

# El Ruedo



3  
PTAS.

ANT. FERRE



El primero en la arena



Director: MANUEL CASANOVA

# El Ruedo

Semanario gráfico de los toros

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección: Fernán González, 28.—Teléfs. 265091-265092

Administración: Hermosilla, 73.—Teléfs. 25 61 64-65

Año VI - Madrid, 23 de junio de 1949 - N.º 261

\* CADA SEMANA \*

## Lo taurino en las fiestas del Corpus en Granada

Lo de Granada — lo taurino de las fiestas del Corpus—, por unas o por otras razones, no ha ido bien. Aun no habiendo sido de gran brillantez, lo artístico ha superado a lo económico, que ha ido por lo mediano. Ya decimos que por unas o por otras razones. Una sola, ni siquiera esas discrepancias que indudablemente existen entre los aficionados granadinos y la actual Empresa de la Nueva Plaza de Toros, no sería bastante. Hay algo más, ya que los carteles sobre el papel eran interesantes, y, sin embargo, las protestas — aunque luego se recrudecieron a la vista de lo que ocurría en el ruedo, y no siempre con justicia— nacían antes de entrar. Habrá que buscar entonces por el lado de una depresión económica evidente y por el de una resistencia a creer en esa falta de ganado apto que hemos venido anunciando antes del comienzo de la temporada.



Luis Miguel, que reaparecía después de la cogida en Barcelona; Paquito Muñoz y «Parrita» bromean antes de empezar la primera corrida. Luego, a causa de la endebles del ganado, los rostros estarían menos risueños... (Fotos Torres Molina)



Las presidentas de la tercera corrida de la feria de Granada: señoritas de Ruiz Giménez, Vergara, García Hernández, Lorca, Peco, Mateos y Sáenz Gallego, acompañadas de la señora de Aravaca

Señoritas de la buena sociedad granadina, que presidieron la corrida inaugural

El caso es que la cosa no ha ido bien y que, como en tantas otras oportunidades, han pagado justos por pecadores. Quizá se fraguara todo ese ambiente de hostilidad en que se han desenvuelto las corridas, en que los granadinos, tan amantes de su ciudad maravillosa, ponen en sus fiestas del Corpus su mejor ilusión, y todo les parece poco para que alcancen ese esplendor que logran en otras manifestaciones artísticas. Esta vez, el «divertíos como locos» de Isabel y Fernando no ha rezado para lo taurino. Ni los granadinos, ni quienes ya durante varios años les acompañamos por estas fechas y recibimos las más delicadas demostraciones de su gentileza y de su cortesía, nos hemos divertido. Únicamente en la corrida del sábado —Pepe y Luis Miguel Dominguín y Manolo González— hubo momentos triunfales, especialmente porque Luis Miguel, aun convaleciente de la herida que sufriera en Barcelona, se mantuvo firme frente a la tormenta atmosférica impresionan-

# Las corridas de la

Jueves 16: Seis de doña Concepción Concha y Sierra para LUIS MIGUEL, "PARRITA" y PAQUITO MUÑOZ



Las presidentas de la novillada de la Feria

te y cargada de electricidad y a la no-menos fuerte que iba y venía pegada a los tendidos.

El fallo más notorio ha sido evidentemente el del ganado. Si esta razón se esgrime algunas veces con ánimo de benevolencia para juzgar la actuación de los toreros, ahora es la mismísima realidad. Y de ella parte el fracaso que es un deber registrar. Ni los toros de doña Concepción Concha y Sierra, ni los nueve lidiados a nombre de don Tomás Prieto de la Cal, fueron de recibo. Unos por endeables y otros por broncos. Un poco más entonados los tres únicos de Domingo Ortega en la corrida del sábado.

¿Qué pudo hacer, por ejemplo, «Parrita» con el quinto toro de Concha y Sierra, que se caía constantemente, y que había que apelar a todos los procedimientos para levantarlo? ¿Qué Pepín Martín Vázquez con el segundo del señor Prieto de la Cal, que repartía vertiginosamente cornadas, y que le enganchó de mala manera y le rompió la taleguilla y le proporcionó un varetazo? Del examen de las reses lidiadas, en un estudio más detallado, podría hacerse



Un pase en redondo de Luis Miguel en la primera corrida de la Feria

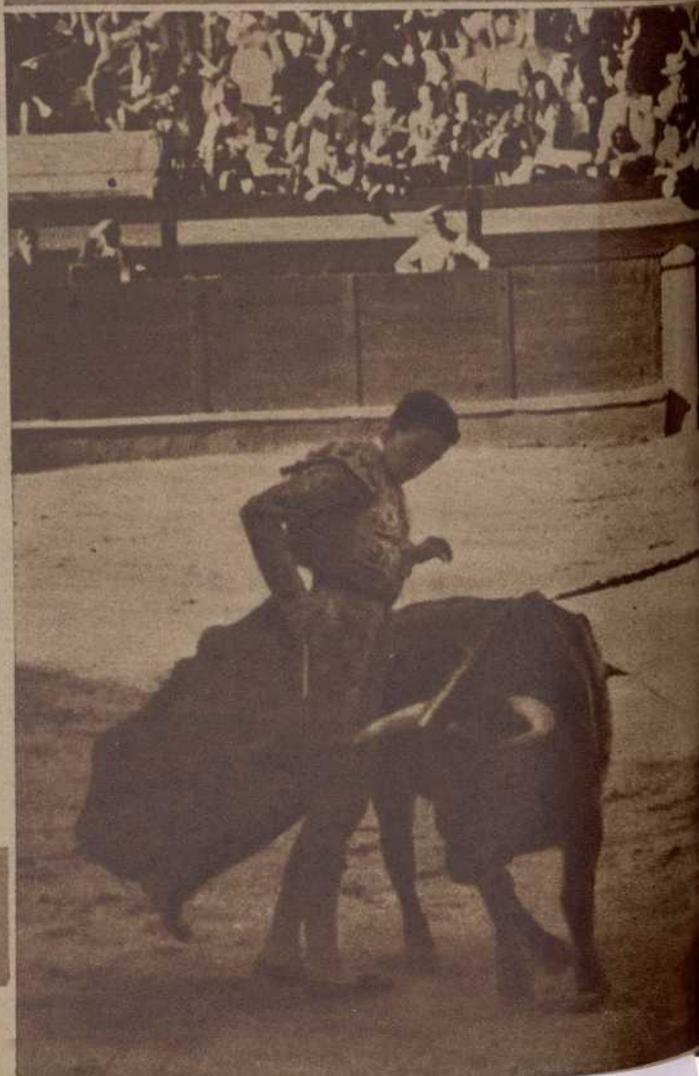


Luis Miguel torcando de muleta a su segundo



Desde un burladero presencian la primera corrida de Feria el teniente general señor García Valliño, el capitán general de la región, señor González Badía, y el jefe superior de Policía de Granada, teniente coronel Cadenas

«Parrita» encañelando a su primer toro



# ria de GRANADA



comentario por el estilo. Y ha sido este fallo del ganado lo que ha determinado principalmente el mal humor del público.

Como recuerdo de la primera corrida, dejemos consignado que «Parrita» estuvo muy confiado con su primer toro, que toreó con reposo por ayudados y naturales con ambas manos ligados con el de pecho, y que lo mató de un pinchazo y media estocada muy buena, por lo que fué ovacionado y dió la vuelta al ruedo. En el otro, en el inválido, no cabía que hacer sino lo que «Parrita» hizo. Torearlo por arriba para que el de Concha y Sierra no se volviese a caer, y matarlo pronto. También ahora fué muy aplaudido el torero madrileño.

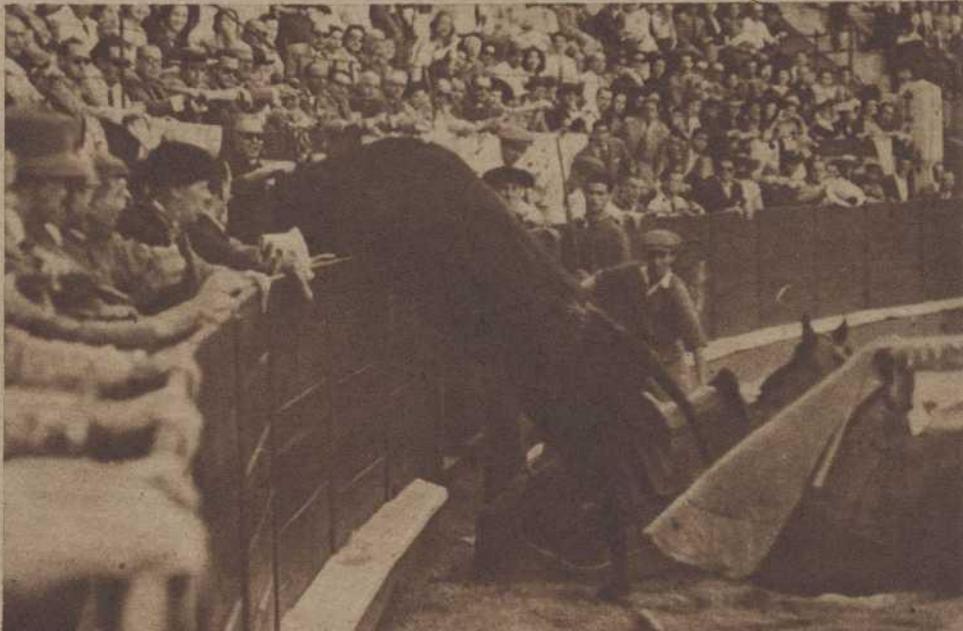
De la misma manera, Paquito Muñoz fué superior a los toros que le correspondieron, y por su ánimo, por su deseo de hacer frente al ambiente enrarecido por los gritos y por la inquietud, se ganó la única

El segundo toro de «Parrita», muy flojo de patas, se cayó repetidas veces y hubo que levantarlo

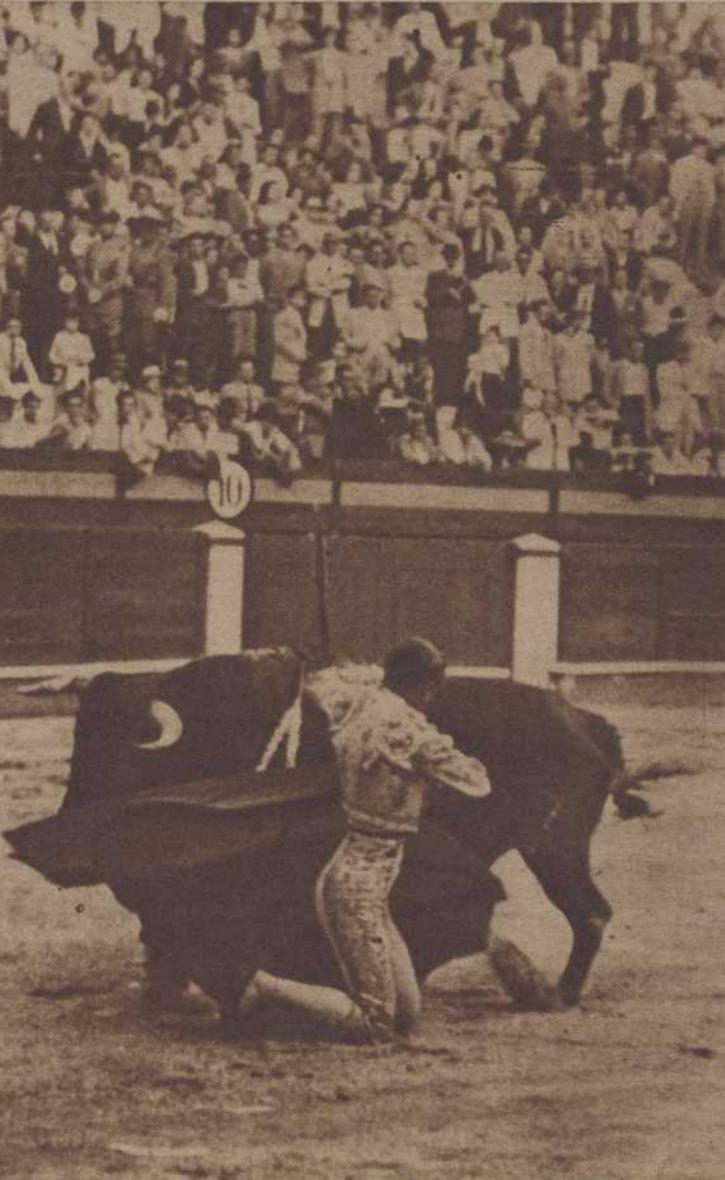
Uno de los toros de Concha y Sierra intentó repetidas veces saltar al callejón



Una manolctina de «Parrita»



Paquito Muñoz, en una chivuelina



oreja que se concedió en la tarde. En el primero había estado muy valiente, y al matar de una entera, fué largamente aplaudido y dió la vuelta al ruedo.

En el sexto, acaso el más manejable de todos, Paquito Muñoz se apretó de nuevo en una faena larga, insistiendo constantemente y sacando pases de gran lucimiento. Dió un pinchazo y una estocada, y fué entonces cuando le concedieron la única oreja de la tarde.

Luis Miguel salía a esta corrida del día del Corpus en Granada con una herida abierta. Y esto, que nunca debe ser disculpa, no lo fué para Luis Miguel, que no se apoyó en esta circunstancia para llenar el trámite de salir a matar sus dos toros. Estuvo tan animoso, tan valiente, tan puesto como siempre y por lo que ocupa el lugar que ocupa. Desde la larga cambiada de rodillas hasta los mismos lances por faroles —donde fuera cogido en Barcelona—, pasando por los pases en redondo y los naturales, Luis Miguel desplegó todas las dimensiones de su dominio y de su arte. Pero el mal humor del público necesitaba un responsable visible, y éste, con evidente injusticia, fué Luis Miguel.

El panorama cambió radical-

Un molinete de rodillas de Paquito Muñoz (Fotos Torres Molina)

## Día 18: Tres de Domingo Ortega y tres de Prieto de la Cal, para Pepe y Luis Miguel Dominguín y Manolo González



No faltaron las mujeres a las corridas de feria. Y todas tan guapas como las de la fotografía

mente el sábado, no obstante los preparativos bien organizados de una pita monumental. Y puesto que éste era el ambiente granadino, queremos que sea un crítico granadino —«El Bachiller Cantalaro»— el que relate lo que allí pasó. Fué, según el testimonio de este compañero, lo siguiente:

«Luis Miguel consiguió un triunfo más, y las lanzas de los detractores ante el mérito verdad de tan gran torero se volvieron cañas. Y allí no hubo el menor enemigo, porque el variado arte y valor y conocimiento acaban por imponerse incluso a los que no quieren ver. Cinco verónicas superiores al segundo, quites magníficos de suavidad y dominio, lances variadísimos y faenas plenas de arte, sabiduría y va-

lor en sus sus enemigos, sublimaron el entusiasmo de todos los espectadores, que ovacionaron estruendosamente a tan gran torero.

Brindó la muerte de este bicho a míster Ralph Forte, director delegado en España de la United Press —uno de los distinguidos periodistas que han venido a nuestras fiestas—, con estas palabras:

«Tengo el honor de brindar a usted, mi antiguo y buen amigo, la muerte de este toro, y ¡a ver si no se divertimos todos!» Y así fué, porque la faena fué completa y maravillosa. Ayudados por alto, naturales en serie, porfiándole en terreno inverosímil, altos meritísimos, redondos cogido al bicho, afarolados, pases de rodillas, quedando con la espalda vuelta al toro y mirando al público, arrojando al suelo la muleta, en fin, hace con el toro lo que quiere en medio de las más continuadas ovaciones. Una hasta la taza, en su sitio, entrando a volapié neto, de la que el enemigo se echó. Ovación, dos orejas, vueltas al anillo, saludos, etc., etc., mientras desde mitad de la faena, la tormenta nos está poniendo pasados por agua. ¡Oportuna! En el quinto lo cuidó muy bien Luis Miguel; banderilleó en unión de su hermano y clavó pares superiores, y con la muleta hizo otra faena, si cabe, mejor que la del segundo, que no cabe. Toda clase de pases, series de naturales y de pecho



Luis Miguel fué el torero de la feria. Dominguín en un natural templadísimo y mandón



Los adornos de Luis Miguel tienen siempre el sello de la elegancia natural



La estocada de Luis Miguel Dominguín. Sin retorcimientos, el cepada hundió totalmente el acero



Los señores de Carnón, grandes aficionados a la Fiesta Nacional, presencian la corrida desde barrera

# LA FERIA DE GRANADA

de inmensa factura, molinetes de rodillas, redondos y ayudados, manoletinas, etc. Siempre entró bien a matar, despachando de media alta, tras dos pinchazos magníficos. Gran ovación, vuelta y saludos. Y debió concedérsele la oreja, lo que no se hizo inexplicablemente.»

Esa corrida del sábado empezó bien. Pepe Dominguín había ya marcado el tono en el primer toro —de Ortega, como los dos restantes— y el más suave de la tarde. Lo toreó con alegría, hizo un par de quites primorosos, lo banderilleó a «lo Pepe Dominguín» y se apretó en la faena de muleta, que empezó con dos pases en el estribo y un molinete de rodillas pegado a las tablas. En conjunto, la faena tuvo mucho sabor, mató de una estocada y cortó la oreja. Ya el otro fué de Prieto de la Cal. Y con esto queda dicho todo.

En esto puede incluirse a Manolo González, que en los dos, salvo sus naturales destellos con el capote y algunos pases de muleta, pasó por Granada como de puntillas. El primero lo lidió en medio de una tormenta aparatosa, y, arrojando el temporal, no se descompuso. Pinchó más de una vez y dió la vuelta al ruedo.



Pepe Dominguín, en uno de sus magníficos pases, haciendo alarde de facultades y de dominio

Manolo González lanceando, con su estilo alegre y emotivo al primero de los toros que le correspondió

Un molinete de rodillas de Pepe Dominguín, que estuvo muy valiente y lucido en su primer toro



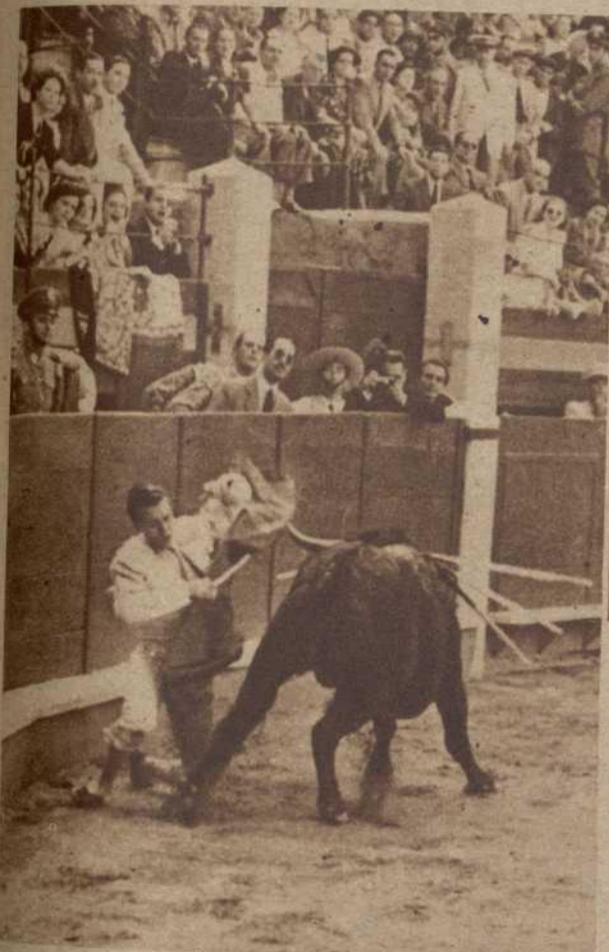
Tampoco acertó con el estoque en el sexto. De la última corrida de la feria —ciertamente poco afortunada— no conservamos el menor recuerdo. Cosa semejante les debe ocurrir a Domingo Ortega, a Pepín Martín Vázquez y al «Diamante Negro», de tanto cartel en la Plaza de Granada. Claro está que se lidiaron seis toros del tan citado señor Prieto de la Cal...

Acaso se acuerde Pepín del hachazo que le tiró

el segundo toro de la tarde, y que temimos que le hubiese herido en sitio peligroso.

De lo demás, como en el «Quijote», «de cuyo nombre no quiero acordarme...», aunque sí nos acordamos, con gran complacencia, de todo —maravilloso, espléndido, cordial— lo que no ha sido «lo taurino» en la feria de Granada.

EMECE



El sevillano González en uno de los buenos muletaos que dió al último de la tarde

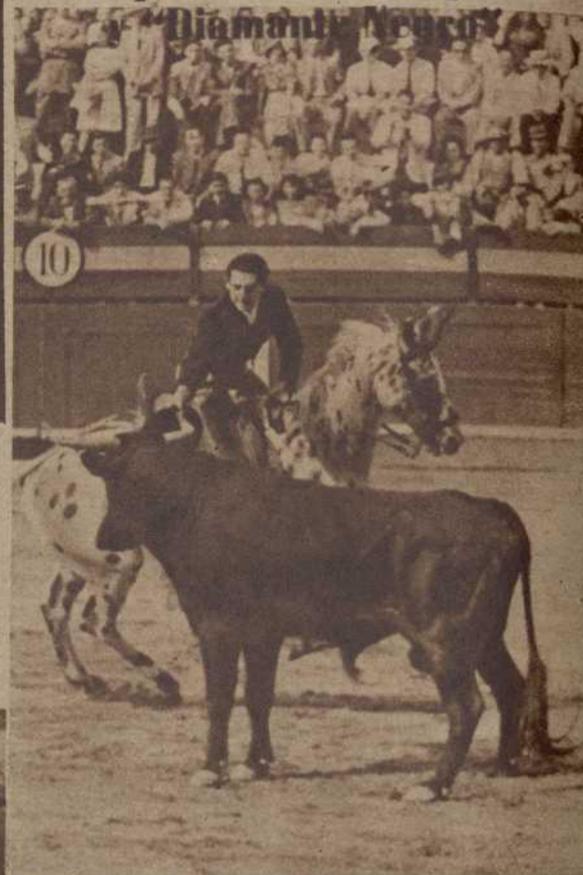
El gobernador civil de Granada, el señor Pallarés, la señora viuda de Rosal y los señores de Ramón-Laca, presenciando la corrida (Fotos Torres, Molina)

# LAS CORRIDAS DE LA FERIA DE GRANADA



**DOMINGO, DIA 20: El rejoneador Pareja Obregón, y seis de don Tomás Prieto de la Cal para Domingo Ortega, Pepín Martín Vázquez**

**«Diamante Negro»**

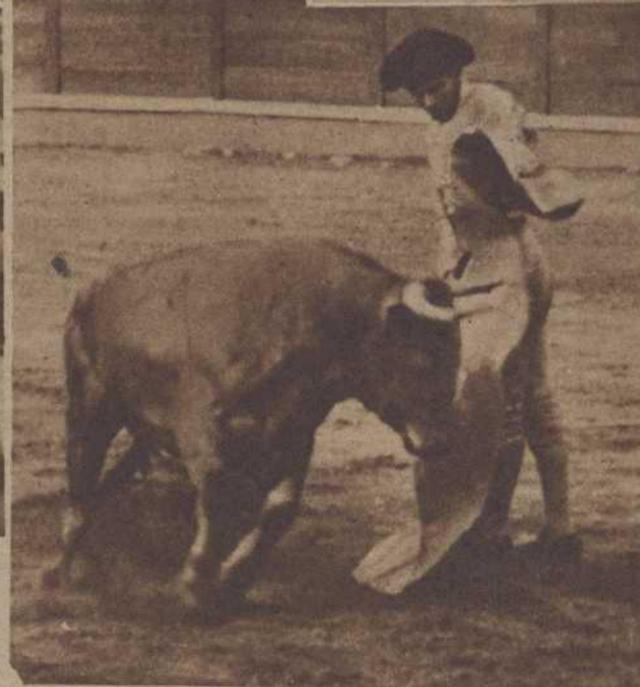


Las señoritas granadinas que presidieron la cuarta corrida

Los periodistas madrileños que asistieron a la feria granadina, en un descanso de la tercera corrida

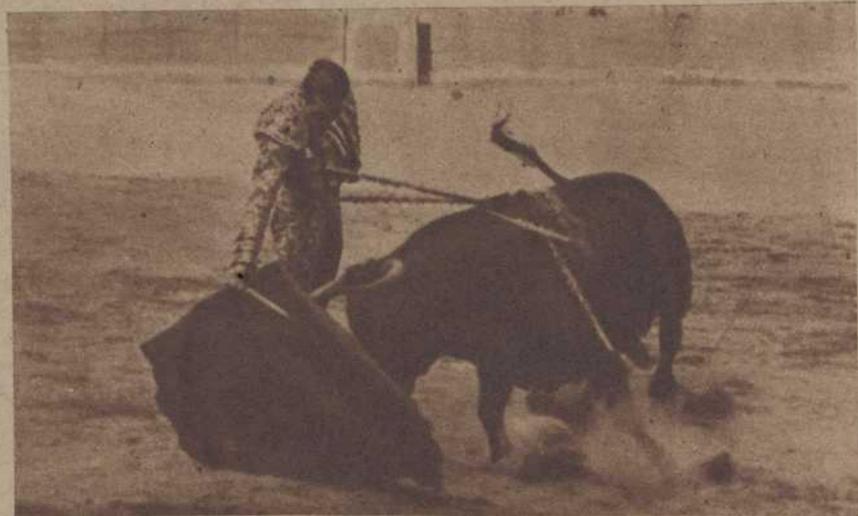


El gobernador civil, señor Fernández Victorio, acompañado, a su derecha, de la hija del ministro de Educación Nacional, a la que brindó un toro Pepín Martín Vázquez



Pareja Obregón sobre su jaca pía, en uno de los muchos intentos al toro, al que no pudo rejonear porque por manso no quería embestir

Un lance de Ortega al toro jabonero sucio que le correspondió en primer lugar



Un pase en redondo de Pepín Martín Vázquez

Un derecho en redondo de «Diamante Negro» (Fotos Torres Molina)



## La novillada del Corpus en Madrid

### Cuatro novillos de Cobaleda y dos sustitutos de Alicio Tabernero de Paz para CARMONA, «LAGARTIJO» Y «CALERITO»



«Lagartijo», «Calerito» y Manuel Carmona, los tres matadores de la novillada del jueves (Foto Cifra)

VA siendo difícil conseguir un lote de seis novillos de la misma divisa para el ruedo de Madrid, y el jueves, como en otras ocasiones, vimos reses de dos ganaderías: de la de Alicio Tabernero de Paz y de la de Juan Cobaleda. De las seis, sólo una, la tercera, tenía trazas de novillo, aunque no estamos muy seguros de que lo fuera. Las otras cinco, vamos a dejarlas en becerros, y van bien servidas.

Los ganaderos ya no cuidan —hablamos en general— la presentación de sus reses en Madrid. No me atrevo a decir que han perdido el respeto al público madrileño, que esto es mucho decir; pero sí puedo afirmar que los criadores de reses de lidia han perdido el poco miedo que tenían al público de Madrid. Y lo peor es que este público se ha habituado a que le den becerros por novillos y novillos por toros, y es punto menos que imposible que se moleste en reclamar lo justo. El pasado jueves faltó mucho para que se llegara a lo justo.

Sólo uno de los becerritos, el segundo, de Tabernero de Paz, fué manso; el otro, del mismo ganadero, y los cuatro de Cobaleda, tuvieron casta y se dejaron torear.

No anduvo muy acertado el asesor al ordenar el cambio de la suerte de varas; pero como el peligro era muy relativo, los errores no tuvieron consecuencias.

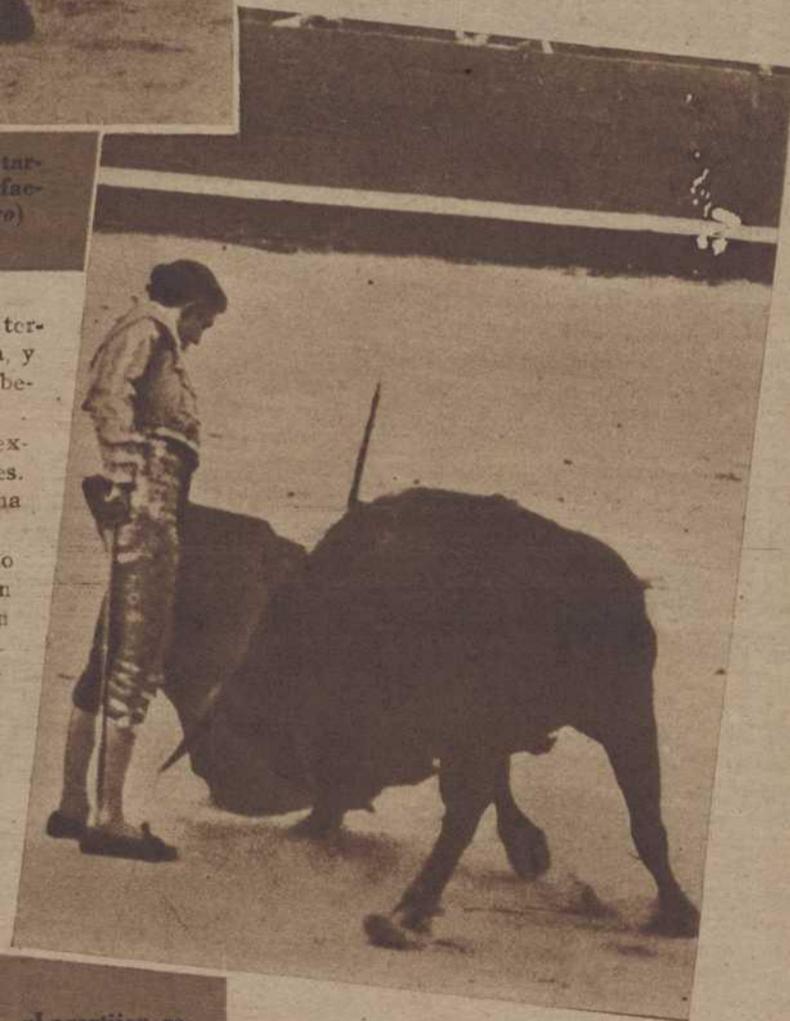


Manuel Carmona, que tuvo una tarde muy afortunada, durante su faena al primero (Foto Baldomero)

Volvió a Madrid, al frente de la terna; el sevillano Manuel Carmona, y hacían su presentación los cordobeses «Lagartijo» y «Calerito».

La tarde, sin acontecimientos excepcionales, fué buena para los tres. Mejor para «Calerito», que cortó una oreja, que para sus compañeros.

Carmona dió la vuelta al ruedo en un novillo y fué aplaudido en otro. Estuvo bien el sevillano. Bien en todo, aunque para nuestro gusto flojease algo en las faenas, por falta de dominio y sobra de movilidad. Con la espada y toreando de capa, francamente bien.



«Lagartijo» estuvo muy decidido en el segundo y cuajó buenos muletazos (F. Cifra)

«Calerito» cortó la oreja del tercero. Aquí el cordobés hace doblar al sexto (Foto Baldomero)

A «Lagartijo» le cupo en desgracia el peor bicho de la jornada. El joven Rafael Soria anduvo muy decidido con el moruchito; logró dominarlo y hasta consiguió unos muletazos brillantes, que nos permitieron forjarnos unas ilusiones que luego, en el quinto, no se vieron confirmadas. Pero en el segundo estuvo muy bien el muchacho: no se arredró, a pesar del revólver que le propinó el bicho, y fué merecida la vuelta al ruedo que dió.

«Calerito», decidido a la conquista del público madrileño, logró su propósito en el tercero —ya hemos dicho que cortó una oreja— y no desilusionó en el sexto. Toreó recio el de «Calerito» y con no pocas notas personales. Anda el hombre en estos momentos cuajando un modo personal que ha de desembocar en una perfila más sus notas características, en una manera peculiarísima que le proporcionará grandes éxitos. Ahora, cuando se sufre esta era de estilismo estereotipado y no ha que no venga con la papeleta a otros les sirvió para encumbrarse, namente aprendida, choca y agrada ver novillero que hace sus faenas, a base de mule-

tazos clásicos, distintas a las de los demás. Por el momento, las faenas de «Calerito» no se sujetan a fórmula, a esa fórmula que todos conocen y emplean. Además, «Calerito» mata muy guapamente y tiene valor. Bien.

«Boni» dió nueva lección práctica de cómo se ha de bregar para conseguir título de maestro en este menester; a los alcances le fué «Cantimplas», que, además, puso dos pares magníficos, y estuvieron bien «Faroles» y Escudero.





Manuél Carmona



«Lagartijo»



«Calerito»



Luis Rivas



Pablito Lalanda



Julio Aparicio  
*Dibujos de Vadillo*

## A VISTA DE TENDIDO

**Recuerdos del jueves. - Carmona, "Lagartijo", "Calerito". - En la era de "Manolete". - Pablito y los "rodillazos peregrinantes". - El tercero en discordia. - Aparicio o la genialidad. - ¡Cualquiera nos tose!**

reando de rodillas, me pongo en un plano más arriesgado que el normal. Vean ustedes cómo no tengo miedo o cómo sé disimularlo." Y después, puesto en pie, la faena normal tiene ya otro valor, sin que le haga desmerecer la condición débil del astado.

Rivas es operador de cine. Brindó un novillo al que ha sido su jefe de cámara, Alfredo Fraile. Salió el muchacho a la Plaza serio y triste. Se arrimó. Aguantó tarascadas y achuchones. Toreó francamente bien, por verónicas, a su primero y dió pases muy buenos. Le falta conocer los terrenos y también no precipitarse tanto a la hora de matar, porque todo no consiste en la decisión de tirarse —que ésa la tiene—, sino en saber cuadrar, primero, y marcar los tiempos, después. Además, la competencia entablada entre los otros dos maestros le hacía ser el tercero en discordia. Seguramente Rivas, en otro cartel de menos "tronío", hubiera gustado más. Eso oímos decir a algunos espectadores, y estamos conformes con ello.

**El domingo Aparicio cayó en la cara del novillo. Afortunadamente, no ocurrió nada.**  
*(Foto Baldomero)*

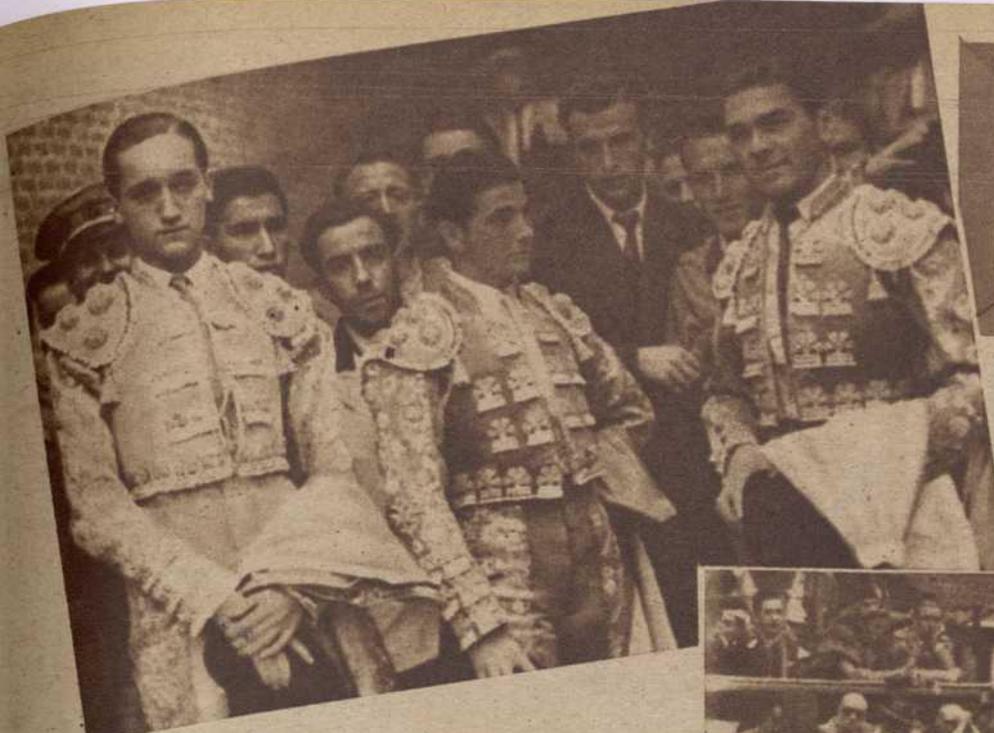


CON el recuerdo de la novillada del jueves fuimos el domingo a la Plaza para revalidar nuestra afición a la novillería. Hay mucho bueno que ver en los novilleros, ¡sí, señor! Carmona es un torerito fino, lleno de garbo y de gracia andaluza. "Lagartijo", despeinado como un chico travieso después del revolcón, nos escalofrió con su valor de hombre hecho y derecho. "Calerito" es dominador y seguro con el capote, con la muleta, con el estoque, y si pendió varias veces el trapo rojo no fué porque se dejara desarmar, sino porque "empapaba" tanto, tanto, que forzosamente las astas del novillo tenían que llevarse todo lo que se les pusiera por delante. Pero ninguno de esos nombres puede ser olvidado, y el público de Madrid les agradeció su entusiasmo, su pundonor y, sobre todo, su manera de estar en el terreno de la verdad, que es en el que hoy, en la era que inició "Manolete", el del paso adelante, se debe torear.

Y el domingo hizo el paseillo Aparicio con la cabeza descubierta, conforme al rito de la primera vez que se pisa el ruedo, madrileño, y los aplausos iniciales que recibió fueron anuncio de fe y de confianza. A su lado iba el "puntero" Pablito Lalanda, con su cara cetrina, su formidable entrenamiento campero y su firmeza de buen lidiador. Pablito, que se ganó la ovación en su primero, porque supo sacar partido del novillo, vencido y desvencijado, y que se ganó la oreja de su segundo a fuerza de ligar faena y coraje. Lo de los "rodillazos peregrinantes", a la manera de su tío, estaba muy justificado, aunque no le gustara a un pequeño sector del público. Porque la única salida, el solo recurso que tiene un torero para actuar con "handicap" deliberado, es rebajar su altura, ponerse a un nivel inferior al de su enemigo, mutilarse por unos instantes. Eso equivale a decir: "Si los novillos son pequeños y los puyazos le han hecho perder brío y peligro, he aquí que yo, to-

Los que no habíamos visto nunca actuar a Aparicio tuvimos que reconocer su calidad de novillero genial. Es tan largo de brazo como de aliento. Es personal, tiene estilo propio, sello, timbre, acento inconfundible. Y su manejo de la muleta inaugura una época nueva en el arte de "hacer pasar". Desde nuestro puesto de contempladores profanos de la Fiesta, de intérpretes del sentir del público, y nunca desde un punto de vista técnico —que eso se queda para los críticos, nuestros mayores en dignidad y gobierno—, tenemos que arrojar el sombrero a la arena —como aquel bolsillo blanco que estuvo cayendo al ruedo toda la tarde, y que, al fin, Pablito Lalanda se colgó de un hombro, haciendo como que se lo llevaba— en honor de este auténtico fenómeno de la novillería. Nunca hemos visto la roja franela manejada con la intención, con la ambición, con el sentido y con el logro que le da el lento y armonioso ondeo de la mano de Aparicio. Conoce los logaritmos del pase en redondo y la tabla del pase por alto, y eleva a la enésima potencia el pase de pecho, de cámara retardada, como para que nos recreemos amorosamente en todas sus fases, y maneja la izquierda, para realizar o para preparar, con la naturalidad suprema. Y también es natural y suavísima su manera de meter la mano y hundir el estoque. Pero al lado de la matemática está la poesía, la serenidad aparente y los nervios que, por dentro, arden, como lo evidenció cuando vió que su primer novillo se caía. Es un clásico por fuera y un romántico por dentro. Aparicio es lo auténtico, lo nuevo, lo no visto nunca, lo original. Por eso justamente, como Pablito Lalanda, se fué en andas de multitud. Y alguien comentó:  
—Con esta novillada y el cine-uno de París, ¡cualquiera nos tose!

ALFREDO MARQUERIE



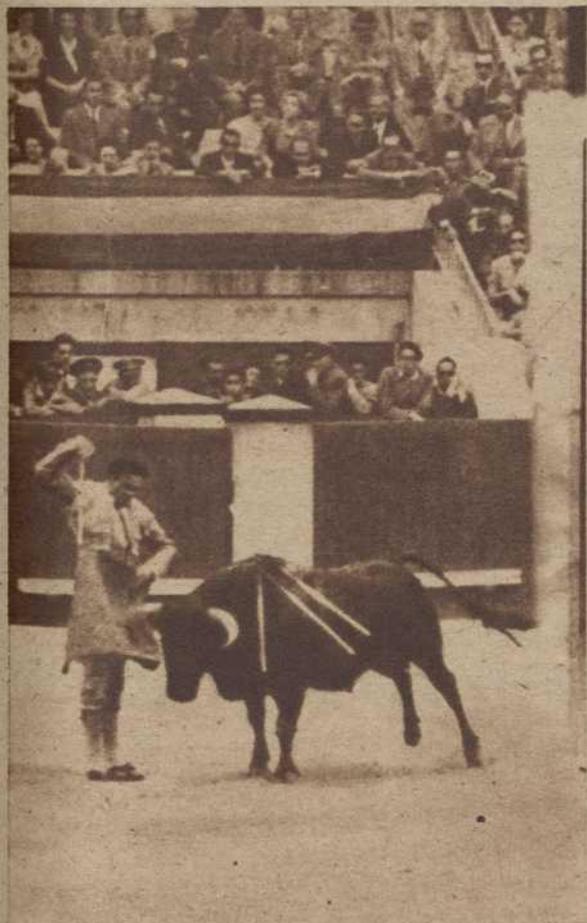
## La novillada del domingo, en Madrid

### Reses de Antonio Pérez para LUIS RIVAS, PABLO LALANDA y JULIO APARICIO

Julio Aparicio, Luis Rivas y Pablo Lalandá, preparados para comenzar la novillada (Foto Baldomero)

**A**l paso que vamos pronto será precisa una reforma del Reglamento por el que se rigen las corridas de toros y novillos en el sentido de que la salida de los picadores al ruedo dependa, en cada caso, de la voluntad del señor presidente, ya que es indudable que, las más de las veces, maldita la falta que hacen los varilargueros en el redondel. Así como el señor presidente tiene facultades para ordenar la retirada de una res, debería tenerla ahora para discernir, en cada caso, si el astado debe ser picado o no, puestos en lo que, a nuestro entender, es inadmisibles, la lidia como novillos de becerros blandos y sin poder.

O en las novilladas con picadores se corren novillos que puedan ser picados, o se suprime total-



Pablo Lalandá muleteando al quinto novillo, del que cortó la oreja



Luis Rivas en un buen derechazo al primer novillo, en el que fué ovacionado

mente —por innecesario— el tercio de varas, o se llega a la fórmula que proponemos más arriba. Ya sabemos que es un mal arreglo, muy malo; pero todavía nos parece peor que se someta a tal castigo físico a bichos que apenas pueden soportar el peso de la divisa, con ser tan liviana la divisa. El pasado domingo triunfó rotundamente un novillero; consiguió un éxito grande otro, y el que completó la terna no desentonó. El público salió de la Plaza encantado; pero nosotros, los que vamos a las Plazas para ver lo que los toreros hacen con toros o novillos, no acertábamos a enjuiciar la labor de los lidiadores, haciendo caso omiso de la calidad de las reses corridas, porque entendemos que en una fiesta taurina el toro es importante. No regateamos méritos a los triunfadores —que los tiene sin duda—, pero nos preguntamos si ha llegado ya la época de las exhibiciones de toreros sin toros.

¿A qué vamos ahora a las corridas? Parece que ya no interesa ver cómo lidian los diestros astados que tengan las condiciones mínimas que a la categoría del torero deben corresponder; parece que los picadores no deben hacer sangrar a las reses; parece excesivo el castigo que para un bicho suponen tres pares de banderillas; parece una crueldad que los lidiadores quebranten a los astados en el último tercio, y... no sigamos. Ahora las gentes van a las Plazas únicamente a ver toreros, y, naturalmente, desde su punto de vista, tienen razón cuando protestan de que se castigue a bichitos inofensivos. Pero hay aficionados que quieren ver toros y toreros. ¿Qué hacemos? ¿Suprimimos el tercio de varas? ¿Modificamos la reglamentación? ¿O quizá fuera mejor prohibir la entrada a todo aquel que fuera auténtico aficionado? Algo es necesario decidir.

El domingo se corrieron seis astados de la ganadería de Antonio Pérez. Tenemos la duda de si el tercero era de dicha torada; pero, en definitiva, da lo mismo, ya que no desentonó. El que sí rompió el conjunto fué el sexto, que tenía trazas y hechuras de novillo. Los otros cinco... ¡A lo que hemos llegado! Unc, bravito; otro, mansito; el de más allá, blandito; el otro, peligrosito... En fin, lo de casi todas las tardes.

Y dicho algo de lo que conviene sobre los becerros, vamos a enjuiciar la labor de los matadores, procurando olvidar, de momento, la calidad de las reses que lidiaron.

Nos gustó Julio Aparicio, nos gustó mucho. Parece que nada le queda por aprender y que es torero de calidad excepcional. Si el domingo le hubiéramos visto lidiar verdaderos novillos —uno sí lo fué—, ahora afirmaríamos que Aparicio tiene un sitio en el toreo al que, de los que conocemos, no puede llegar ningún otro novillero. Ya sabemos que hay otros que cuentan con tantos admiradores como Aparicio o, posiblemente, con más; pero nosotros sólo creemos lo que vemos, y, hoy por hoy, nos parece Aparicio el mejor novillero de la actualidad y uno de los toreros mejor dotados. Nos falta verle torear novillos de respeto para declarar sin reservas nuestra total admiración. Lo que ahora es juicio condicionado puede convertirse en afirmación categórica. Aparicio cortó una oreja en cada uno de sus novillos y salió en hombros.

Pablo Lalandá tuvo su tarde en Madrid. Estuvo muy valiente, hizo alarde de sus muchos conocimientos y entusiasmó al público con su faena al quinto. No fué peor lo que hizo al segundo, pero en esta ocasión los espectadores tuvieron en cuenta el poco peligro del bicho, y lo que pudo acabar en éxito grande, quedó en una vuelta al ruedo. Cortó la oreja de su segundo y salió en hombros.

Luis Rivas, poco favorecido en el sorteo, estuvo valiente y voluntarioso. Oyó aplausos en el primero y cumplió en el cuarto.

Nos aseguran que aun quedan por las dehesas novillos de verdad. ¿Será un bulo?

BARICO



Julio Aparicio iniciando un pase de pecho durante su faena al sexto (Fotos Cifra)

AMONTILLADO  
**ESCUADRILLA**  
UN VINO VIEJO  
CON NOMBRE NUEVO  
**EMILIO LUSTAU (JEREZ)**

# EL LAPIZ EN «EL RUEDO»

LA NOVILLADA DEL DOMINGO

Por ANTONIO CASERO



Luis Rivas cayó ante la cara del toro, y así estuvo un rato sin que el animal hiciera por él, afortunadamente



Dos momentos de la faena que Pablo Lalanda realizó con su segundo toro



El sexto novillo se marchaba... pero volvía porque para eso estaba allí la muleta de Aparicio...

... para eso y para dar esos pases de pecho largos, toreros...

## DE LAS ÚLTIMAS NOVILLADAS EN MADRID

**P**ARA el debut de varios novilleritos que venían precedidos de gran fama montó la Empresa dos festejos que se celebraron el jueves, día 16 (festividad del Corpus), y el domingo, 19, anunciando, respectivamente, reses de don Juan Cobaleda y de don Antonio Pérez.

Siguiendo la costumbre de dar —cuando el espacio lo permite— el breve historial de las ganaderías anunciadas, siempre que anteriormente no lo hubiéramos efectuado, relatemos por hoy el correspondiente a la de don Juan Cobaleda.

Proviene en un principio de la que en el siglo XVIII fundó en Tudela don Francisco Javier Guendulain con 80 vacas y varios toros de un tal señor Lecumberri, vecino de Murillo de las Limas, y cuya ganadería se estrenó en la Plaza de Madrid, con divisa verde, el día 7 de julio de 1794.

El señor Guendulain formó sociedad con don Nazario Carriquiri, y disuelta ésta en 1850, constituyóse otra entre dicho señor Carriquiri y el conde de Espoz y Mina, quienes cruzaron la vacada con sementales de Pica-vea de Lesaca, oriundos de la cas-

ta andaluzo de Vistahermosa, adaptando para marcar las reses el hierro de dos ces entrelazadas, y como distintivo, la divisa encarnada y verde.

En 1883, el conde de Espoz y Mina adquirió la parte de Carriquiri, y al fallecimiento del conde pasaron las reses a sus herederos, los que en 1908 las enajenaron, con sus correspondientes derechos, a don Bernabé Cobaleda, vecino de Salamanca, cuyo debut en Madrid como ganadero se verificó la tarde del 4 de julio de 1909.

En 1925 compró el señor Cobaleda 32 hembras y un semental al conde de la Corte, y al año siguiente, otra punta del mismo origen, extinguiendo paulatinamente la antigua casta navarra.

A la muerte de don Bernabé, en 1929, pasó una mitad de la ganadería, con hierro, divisa y antigüedad de Carriquiri, a su hijo don Juan Cobaleda Sánchez, que la aumentó en 1931 con 93 vacas de don José Encinas. Casi todo lo procedente de este último lo vendió en 1941 a don Vicente Charro —hoy don Alicia Tabernero de Paz— y parte de lo oriundo del conde de la Corte hubo de dársele con anterioridad (1939) al vizconde de Garci Grande, reservándose el señor Cobaleda determinado número de cabezas que, aumentadas durante estos últimos años, constituyen actualmente su vacada.

Por primera vez a nombre de don Juan Cobaleda se lidiaron toros en la Plaza de Madrid el 10 de mayo de 1931.

Usa el señor Cobaleda las tradicionales marca y divisa de Carriquiri y Espoz y Mina, y como señal, el despuntado en ambas orejas.

El pelo de las reses suele ser el negro con bragas, saliendo algunos bichos castaños, así como también coliblanco, calceteros y luceros.

Dispone la vacada de un centenar de hembras de vientre, pastando aquélla en las dehesas «Cam-pocerrado» y «Sepúlveda», términos de Martín de Yeltes y Costruz, provincia de Salamanca.

### LAS RESES, SU PRESENTACION Y RESULTADO



Los becerritos fueron pequeños, pero se dejaron torear bien y hasta hubo lujo de picadores gordos y todo

Por haber sido rechazados por los veterinarios dos novillos de Cobaleda, fueron sustituidos por otros dos de don Alicia Tabernero de Paz, que se jugaron en primero y segundo lugar.

Los cuatro novillos de Cobaleda, demasiado jóvenes —dos de ellos «muy pobres» de cabeza—, acusaron en general casta y codicia. Los de Alicia, bravito uno y manso el otro.

Abrió plaza «Precioso», número 30, negro bragao, de Alicia, con evidentes síntomas de haber sido intervenido en el muelo. Aceptó sin volver la cara un picotazo y tres varas, derribando en tres ocasiones, y resultó hasta el último momento noble y alegre. Pesó en canal 263 kilos.

El segundo, también de Alicia Tabernero, «Pajareto», número 28, negro bragao, hizo desde un principio pelea de manso, volviendo la cara, saliendo suelto y coceando al sentir el hierro en cinco picotazos. En el último tercio realizó cosas extrañas, entre ellas, escarbar furiosamente y hasta revolcarse, como si quisiera quitarse las banderillas. Pesó 237 kilos.

El tercero, de Cobaleda, «Bautinoso», número 28, negro bragao y coliblanco, resultó un novillo superior, acusando mucha casta. Aceptó codicioso las varas, arrancándose a la muleta desde luego con bravura, alegría y nobleza. Aplaudido al marchar al desolladero, pesó el bicho 240 kilos.

El cuarto, «Presidario», número 53, negro bragao, desmochado y bravo, se fué de la primera vara. Crecióse en la segunda y derribó, tomando una tercera, en la que se cebo buen rato en el caballo. Acudió a la muleta berreando, pero pronto y celoso, aunque con ligero cabeceo, quizá por el reciente «rasurado». Pesó 217 kilos.

El quinto, «Zaraquero», número 71, negro bragao, botinero, coliblanco y «apanadito» de cabeza, tuvo poquísimo poder, no pudiendo por esta causa desarrollar toda su casta. De la primera vara salió rodando. La segunda la tomó con codicia, cayéndose debajo del caballo, y la tercera sólo fué un simulador, pues el picador se limitó a señalarla. Llegó a la muerte embistiendo bien. Pesó 229 kilos.

Y el sexto, «Pastor», número 30, negro, algo gacho, de cara abecerrada, derribó en el primer encuentro, saliendo suelto de la reunión. En la segunda y tercer varas recargó al principio, marchándose después, y en otra mojadura salió igualmente suelto. Llegó a la muleta con arrancadas fuertes, doblando algunas veces por el lado contrario, mas sin ofrecer serias dificultades. Pesó 249 kilos.

\*\*\*

Una novillada bravita de don Antonio Pérez, elegida y arreglada para el caso, se jugó el domingo en la Plaza de las Ventas. Con el hierro de A. P. se lidiaron cinco bichos, y el otro, corrido en tercer lugar, perteneció a la misma casa.

«Cortaplumas», número 20, negro, aguantó sólo dos puyazos recargando, cambiándose la suerte por la poca fuerza de la res. A la muleta llegó es-



Don Juan Cobaleda



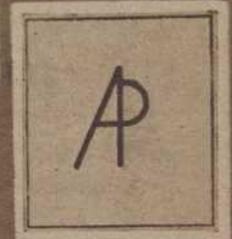
Marca de la ganadería de don Juan Cobaleda



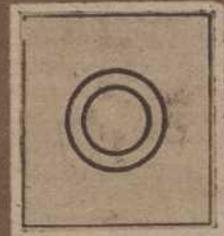
Hierro de Alicia Tabernero de Paz



Don Antonio Pérez de San Fernando



Hierro de don Antonio Pérez



Hierro de Herederos de Montalvo

carbando y sin poder, pero suave y nobilote. Pesó en canal 215 kilos.

«Costurero», número 33, negro, tomó codiciosamente dos varas, recargando bastante. Con un par de banderillas pasó al último tercio berreando y agotado, pero embistiendo derecho y con temple. Pesó el novillote, en el arrastre, 227 kilos.

«Asturiano», número 8, berrendo en negro —de Montalvo—, recargó en los dos puyazos recibidos, llegando a la muleta bravo y sin fuerza, hasta el punto de caerse varias veces. Pesó 213 kilos.

«Vencedor», número 35, negro, admitió dos refilonazos y dos varas, apretando bravamente en estas últimas. Al final, embistió con celo y suavidad. Pesó 238 kilos.

«Soñador», número 57, negro listón, apretó en la primera vara, saliendo luego suelto. En la segunda fué para arriba, recargando con coraje. Como sus hermanos, terminó sin poder alguno, si bien dócil e inofensivo. Pesó «Soñador», aplaudido al llevarse las mulillas, 230 kilos.

Y «Pocapena», número 24, negro, que cerró plaza, salió suelto del primer puyazo; recargó en el segundo, tomado en distinto terreno, y admitió una tercer vara, recargando al principio, para salir huyendo hacia los toriles después. Llegó a la muleta fácil, pero mansurrón, sin fuerza y berreando. Pesó este último bicho 225 kilos.

AREVA

**BRANDY**  
**EMPERATRIZ EUGENIA**  
COGNAC SOLERA RESERVADA  
HONOR DE UN NOMBRE REGIO  
**EMILIO LUSTAU (JEREZ)**

# NOVILLADA Y CORRIDA, EN BARCELONA

El día 16 lidiaron novillos de don Nicasio López Navalón, Torrecillas, "Quinito" y Antich.--El domingo, día 17, el rejoneador Peralta mató un toro de Antonio Pérez, y "Rovira", Caro y Martorell, seis de los Ramos

Torrecillas en un ayudado por alto al cuarto



El torero venezolano Antich muleteando al tercer novillo

"Quinito" lanzando al novillo corrido en segundo lugar



Un mozo de estoque ayudando a un picador



Las cuadrillas, y entre ellas, un torero en miniatura

## UN PAR, AL SESGO

Poca gente llevó a la Plaza Monumental la novillada que el día del Corpus se celebró, sin duda porque el cartel no era pan de flor precisamente, aunque, si al mismo nos atenemos, «de peores los han habido», como dice cierto aspirante a académico de la calle de Escudillers. Torrecillas, «Quinito» (¿por qué se apodará «Quinito» este hombre, no llamándose Joaquín?) y Eduardo Antich, y seis novillos de don Nicasio López Navalón componían el programa; el primero de estos bureles, procedentes de Tovar, resultó muy bravo, y en los cinco restantes, originarios de Trespalacios, hubo de todo, como dicen que ocurre en las boticas.

Torrecillas estuvo bien en conjunto, aunque pudo sacar más partido, muchísimo más, del mencionado primer novillo; pero como dió la vuelta al ruedo luego de despachar al cuarto, acaso quedase satisfecho de su actuación.

El «Quinito» de marras no es un estilista; pero sabe por dónde anda y pone decisión al irse tras el estoque, en gracia a cuya facultad fué aplaudido también, sobre todo después de matar al quinto de la tarde.

Al venezolano Antich correspondieron los dos «huesos» de la novillada: un bicho reservón que corneara feamente, y un manso, broncote, que empujaba hacia los terrenos de adentro buscando el callejón, en una de cuyas súbitas arrancadas arrolló al banderillero Carralafuente contra los tableros y le fracturó dos costillas. Y, claro, viendo el de Venezuela que los intentos de torrear a tales reses no daban fruto, optó por buscar la brevedad, y la encontró al sacudir a las mismas sendos espadaños de rápidos efectos, procedimiento expeditivo muy indicado que mereció nuestra gratitud.

Lo mejor de la novillada fué un magnífico par de banderillas al sesgo que clavó Pepe Iglesias ejecutando la suerte con admirable precisión, clásicamente, académicamente. La ovación fué digna de una gran faena, y hasta Pablo Herráiz y «El Mojino» (reyes del sesgo) debieron de aplaudirle en ultratumba.

Peralta mató a estoque desde el caballo a su toro



Así citó Peralta para poner un par de banderillas

«Rovira» muleteando con la derecha a su segundo



Antonio Caro en un buen muletazo al quinto



José María Martorell muleteando con la derecha (Fotos Valls)

## EL EXITO DE UN REJONEADOR

Este rejoneador es Angel Peralta, que hizo su presentación en Barcelona al tomar parte en esta corrida y consiguió que toda su labor fuera jalonda con grandes ovaciones, ganadas a ley tanto por los terrenos que invadió con su cabalgadura, como por la emoción que supo producir y el feliz acierto que presidió en la colocación de rejaones y banderillas, dos pares de éstas de las cortas. Además, esgrimió el estoque a caballo, y en el primer ataque logró media que, aunque algo tendenciosa, hizo doblar al bravo toro de don Antonio Pérez. El joven Peralta reveló, en fin, una modalidad personal que le distingue, y al morir el astado le fué concedida la oreja y dió la vuelta al ruedo entre una gran ovación. Fué la nota más aguda de la fiesta.

Luego se corrieron seis toros de Ramos Paúl, cuya lidia corrió a cargo de «Rovira». Antonio Caro y Martorell, y tales reses no pelearon con la codicia y la alegría que de su casta puede esperarse; se quedaron pronto; no permitieron ser toreadas lucidamente con el capote y tardearon y tuvieron media embestida al final. Cuando los toros no pasan francos y tienen medias arrancadas, algo así como «si voy o no voy», no se les puede torrear como el público exige que se toree hoy; pero tal afán de lucimiento —no siempre logrado— pusieron los tres matadores que las seis faenas fueron amenizadas con notas musicales, dato que demuestra elocuente la buena voluntad puesta a contribución por «Rovira», Caro y Martorell. Además, fueron breves al manejar el arma torcida; y si «Rovira» dió la vuelta al ruedo por la estocada final que recetó a su segundo, igual honor mereció Caro al despachar al quinto de la lidia ordinaria con otra estocada muy buena.

«Rovira» fué cogido al dar un lance de capa de rodillas a su segundo, y Martorell también fué alcanzado y derribado al pasar de muleta a su primero, cuyo accidente aumentó la emoción que presidió en la faena realizada con el mismo.

Los toros dieron en canal estos pesos: el de rejonas, 261, y los de lidia ordinaria, 274, 261, 264, 323, 297 y 286 kilos.

DON VENTURA

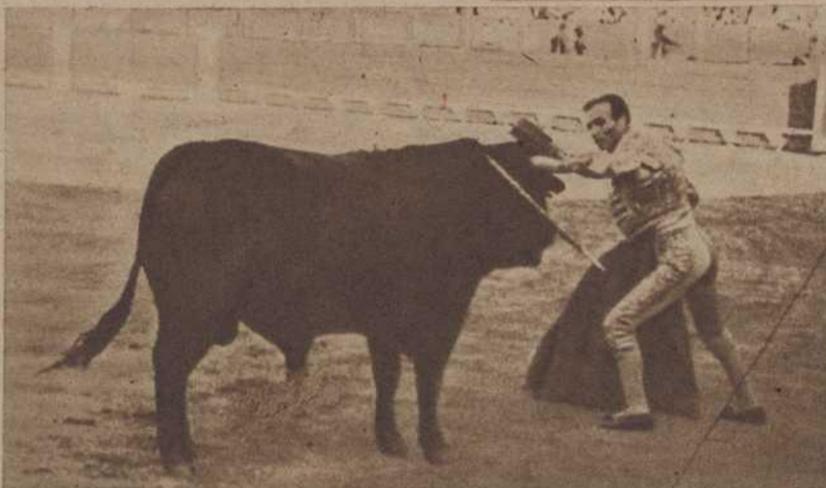
## LA CORRIDA DEL CORPUS, EN TOLEDO

Seis toros de don Fermín Bohórquez para Domingo Ortega, Pepín Martín Vázquez y Manolo González

### El descubrimiento del toro bien vestido

SE ha hablado muchas veces del estilo sobrio de Ortega, de su seriedad y su reciedumbre castellana, de su torero-ciencia y de su longitud dominadora; pero pocas veces se ha sacado al fenómeno de Borox de ese lugar —común en las letras y propio en las artes— para llevarle a la parcela particular del ingenio ante el toro. Si se dijera que Ortega es un torero gracioso, alguien respondería: "¿Gracioso Ortega? ¡Pero si es el torero de secano por excelencia!" Pero es que por tierras de Castilla —como por todas las tierras buenas del mundo— hay gracia para reír a carcajadas y gracia para sonreír y admirar. La gracia de Ortega en sus juegos dominadores del toro es de esta última clase, casi un humor trágico, que él reduce a la tranquilidad por la ejecución perfecta de un toreo. Esta sencillez y este

Ortega fué el torero dominador, de sobra conocido y siempre admirado. He aquí un pase de su característica al toro del que cortó las orejas y el rabo



El maestro de Borox acabó su mágica faena con este adorno, colocando un sombrero al toro. Y a continuación, un estocazo hasta la bola y el delirio en los tendidos



El pase ayudado de Pepín, modelo de garbo, cortando el viaje al toro

mandó de su toreo infinito fueron puestos de manifiesto en la corrida del Corpus toledano.

Con los toros de Bohórquez, terciados, mansos, flojos de patas, sin peligro aparente, pero siempre cautos; toritos de los que ni hacen ni dejan hacer, no cabía más que el gesto, el dominio o el adorno. Pepín y Manolo tuvieron el gesto; Domingo, lo demás. "Currito" Martín Vázquez, o Pepín "de la Cruz", siguió en su intento de recuperación, en su elegancia y su andar torero; pero el lote que le correspondió no era para armar nada. Manolo González dió la nota de valor y de arte, pero malograron el éxito la poca fortuna con la espada y la mucha que tuvo al salir ileso de una cogida impresionante, que no le arredró —y ése fué el gesto—, pero que sí vino a limitar el toreo al poco espacio que el toro tenía. Si Pepín dulcificó los pases por alto todo lo posible para que sus toros no se cayeran, Manolo tuvo que cargar a la presidencia más de una vez que cambiara el tercio para que sus toritos



Manolo González estuvo valiente y decidido y logró naturales como éste, con su estilo inconfundible

lo llevan los toreros, que lo lleven los toros. Hizo bien Ortega en elevar así la categoría del moriaco, lección utilísima, porque no son sólo los toreros los que se han hecho señoritos y nada quieren saber de prendas taurinas; es que los toros también han perdido estilo y se visten de otra manera. Quizá por esto, por el entallado de sus trajes, nos parezcan hoy más terciados que nunca.

Nada menos que ese descubrimiento del toro bien vestido se lo debemos a Ortega, al final de una faena memorable en el día más memorable aún de un Corpus toledano.

E. G. V.

llegaran con algo de fuerza a la muleta, pero ni aun así. Todo fué, pues, para Ortega en su característica actuación de domador e hipnotizador de toros. Y a toro dominado, el adorno. Y el adorno fué —en su segundo, tras una faena que inició con las dos rodillas en tierra, continuó con naturales, de la firma y en redondo, y terminó con una rodilla en tierra y agarrado al pitón— colocar al toro un sombrero ancho en la cabeza, uno de esos sombreros de cartón que ahora se venden a la puerta de la Plaza, y que son para el castizo lo que el estoque de madera para el matador. Un toro con sombrero ancho. Ahora que no

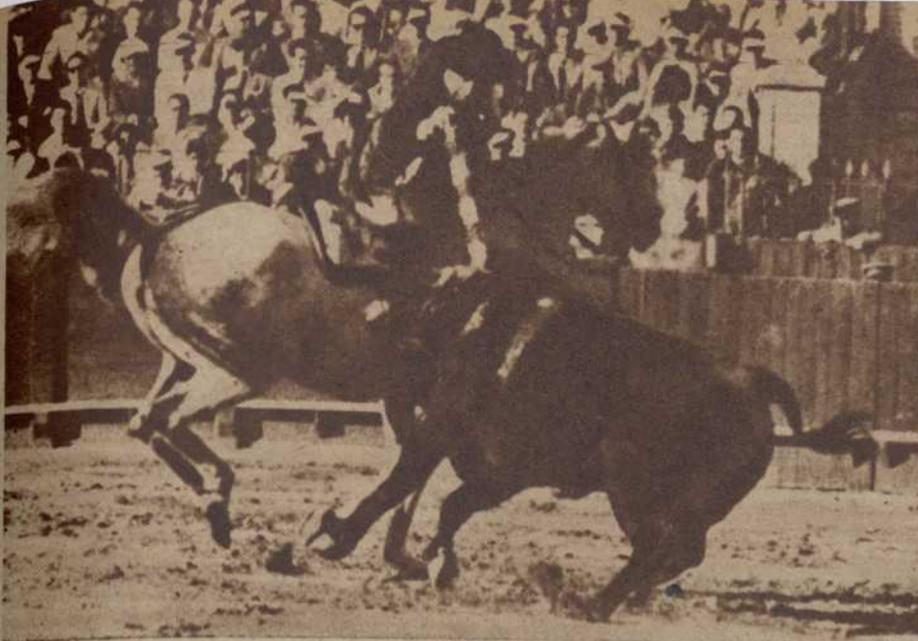


Pepín lució sus esencias de torero, pese a la mansedumbre de los toros

Un derechazo de Manolo González, pleno de coraje, detalle de una faena que el torero quiso hacer, pero no pudo por la mansedumbre y poca casta del toro (Fotos Ortiz)

## La corrida de la Prensa en Sevilla

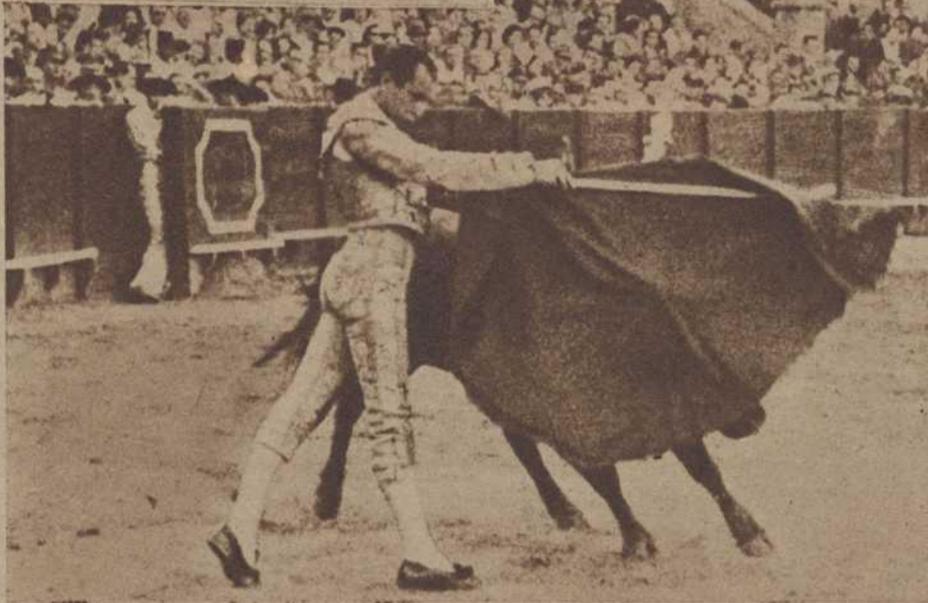
# Toros de Garro y Díaz Guerra para Domecq, Escudero, Caro y Martorell



Alvaro Domecq clavando un par de banderillas

Los toreros Manolo Escudero, Antonio Caro y José María Martorell hicieron con este ganado todo lo que había hacer, aunque no lidiaron en el grado requerido. Como artistas hicieron más de lo que podían; como lidiadores, menos.

CON media entrada se ha celebrado este año la tradicional corrida de la Prensa sevillana, lidiándose toros de Garro y Díaz Guerra de 270 kilos, peso medio en canal y cinco yerbas. Esto último ha servido para demostrar una vez más que los años son más peligrosos que los kilos, porque el ganado resultó difícil para los toreros. A los años, además, se unía la cabeza, de enorme cuerna y finas astas, sin afeitar, desde luego. Con lo cual no tenemos que insistir en el peligro de la corrida, especialmente en el quinto, el de mayor cuerna, veleta, a cuyo cargo corrió lo más sensacional de la tarde: la impresionante cogida de José Chalmeta.



Manuel Escudero en un ayudado por alto

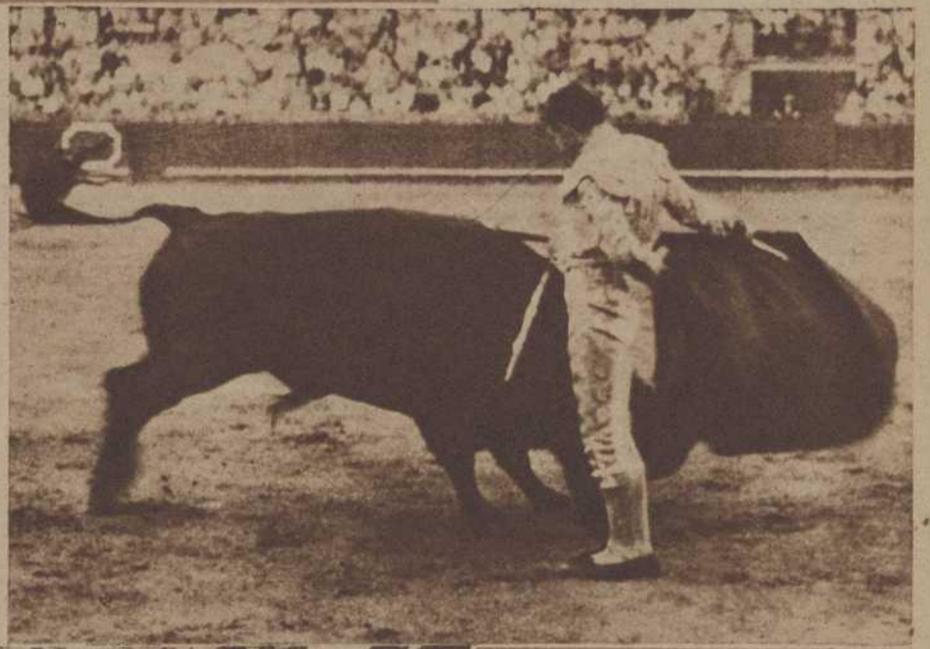
Manolo Escudero dió algunos lanzes sin pararse a sus dos toros, realizando a los dos idénticas faenas de muleta, con buena voluntad y dominio, preparándolos para la muerte, que en ambos casos consiguió prontamente.

Antonio Caro hizo una faena arriesgada de muleta a su primero, que enardeció a los espectadores. El toro tenía peligro; pero Antonio, exponiendo mucho, lo pasó bien con la derecha. En el segundo hizo faena de alidño, después de algunos pases buenos. Matando estuvo muy acertado.

José María Martorell venía dispuesto a quedar bien en la Plaza de Sevilla, y lo consiguió, aunque sin poder redondear faena. Tanto en su primero como en su segundo —éste de Garci Grande— porfió hasta conseguir bue-



Antonio Caro muleteando a su primero



Una manoleta del cordobés Martorell

peón de la cuadrilla de Antonio Caro. Chalmeta se creció ante el toro, confiándose demasiado, después de haberle fijado una vez ante los caballos, entre los aplausos del público. Y esa confianza le puso al alcance del asta derecha, cuando ya el toro tenía media estocada y Caro preparaba el descabello. La cogida, que por el sitio hizo recordar a algunos aficionados la del malogrado Liceaga, en San Roque, produjo una verdadera conmoción, mantenida por el largo esfuerzo del toro, que no podía vaciar su presa.



nos naturales, en un verdadero alarde de valor, arte y voluntad. Matando estuvo pronto y garboso.

Prólogo de la corrida, muy brillante, por cierto, fué la lidia a caballo, por Alvaro Domecq, de un toro de Clemente Tassara. Era éste tardo en la embestida, y esto permitió —diríase obligó— a practicar el más apretado toreo ecuestre y más difícil que le hemos visto, mezcla de inteligencia, valor y gracia.

DON CELES

Así fué trasladado a la enfermería Chalmeta (Fotos Arenas)



Durante su estancia en Lima, Manuel Augusto García Viñolas estuvo en contacto continuo con el ambiente taurino. En la fotografía aparece con el doctor Graña, con el viejo torero «Bonarillo» y con otro cuyo nombre fué también famoso en otra época del toreo

# GARCIA VIÑOLAS

ha encontrado vestigios taurinos en casi todos los lugares de América que ha recorrido



TENEMOS ante la vista la más variada colección de toros que pueda imaginarse: esbeltos, unos; pesados, otros; aquél, con los cuernos abiertos y grandes; el otro, como con muñones fantásticos en vez de astas; uno, rojo; otro, blanco, con hermosos dibujos; son de distintos países, y hasta figura entre ellos uno con una pata rota, en representación de ese toro al que se humilla siempre llamándole cojo y mandándole al corral en las tardes de corrida con trampa. Manuel Augusto García Viñolas es el dueño de todos estos toros, que hablan del concepto que en cada país tienen los artistas de los astados.

—Empecé en broma a coleccionar estas figuritas —dice García Viñolas—, y he acabado por aficionarme de veras a ellas. Son toros hechos con el barro de todas partes.

—¿Esto puede significar que le interesa a usted la Fiesta por la parte del toro?

—No. Eso sería sentir por ella un interés muy

limitado. Mi afición a la Fiesta la abraza en su totalidad. Nada sobra ni falta en ella, y ni el toro sería nada sin el torero, ni el torero sin el toro.

—¿Qué es lo que más le interesa de la Fiesta?

—Precisamente el ver cómo torero y toro se complementan, se solidarizan y colaboran en ese juego con la muerte, no como enemigos, sino como elementos necesarios el uno al otro para lograr la total armonía que se desprende del valor, la gracia y la inteligencia conjugadas con la bravura, la casta y la fuerza.

—¿Qué toreo prefiere?

—El de escuela sevillana. Y con esto quedan ya señalados los toreros que me gustan: Pepe Luis y todos los de su estilo. Claro que eso no quita que haya toreros de distinta escuela que me gusten mucho también.

—¿Ha toreado usted alguna vez?

—Sí; he tenido ocasión de torear en algún festival campestre, y confieso que desde entonces admiró más a los toreros. Es muy difícil. Recuerdo que a mí me dieron muchas explicaciones de lo que tenía que hacer para que la becerra embistiese; pero se les olvidó decirme lo que debía hacer para que dejara de embestir. Y cuando reparé en aquel olvido ya no era tiempo de explicaciones. Hice lo que pude y me encontré muy apurado.

—¿Envidia usted a los toreros profesionales?

—¡Ya lo creo! Ser torero es de las cosas que más he deseado. Además creo que no sólo a mí me pasa esto; todos los españoles suspiran o han suspirado alguna vez por las glorias del toreo.

—¿Qué épocas del toreo ha conocido?

—Pues desde que siendo niño vi a "Joselito" y Belmonte, hasta ahora, todas. Claro que en mi constante asistencia a las corridas de toros, desde entonces ha existido algún bache cuando he abandonado. Es aña. Ahora, por ejemplo, mi recorrido por distintos países americanos me ha privado durante tres años de la alegría de las Plazas españolas.

—Y a su regreso, ¿ha encontrado muy distinto el panorama taurino a cuando se fué?

—En lo que más variaciones he notado es en la novillería. Los to-

rosos son los mismos que cuando me marché, con la falta de "Manolete" y la aparición de Manolo González como únicas novedades.

—Hablemos de sus viajes por América. ¿Ha encontrado allí ambiente taurino?

—En algunos países de los que he recorrido se ignora totalmente lo que es nuestra Fiesta. Pero en otros se encuentra, en cambio, una gran curiosidad por todo lo taurino, y en algunos, como en el Perú, por ejemplo, hay casi tanta afición como en España. Hasta en Brasil, donde no hay corridas de toros, hasta allí se siente curiosidad por lo taurino y llegan noticias de las cosas de nuestra Fiesta. La muerte de "Manolete" produjo mucha impresión. En una de las cuatro sambas del Carnaval de Rio, este año, se habla de "Manolete"; es en la samba "Pepita", que dice:

Quien mató a "Manolete"  
no tué el toro, no;  
tué la saudade de Pepita,  
que hizo sangrar su corazón...

—Muy curioso. Pero no comprendo ese capricho de quitar responsabilidad al toro... ¿Dónde ha encontrado usted más conocimiento de las cosas taurinas?

—En Lima. Allí hay verdaderos aficionados, y hasta han quedado como enquistadas en aquellas tierras, injertados en las raíces de la raza española que allí existe, viejos toreros de nuestra Patria que fueron un día y casaron allí, afincaron en un ambiente que les era propicio.

—¿Ha conocido usted alguno de estos toreros?

—Sí. He conocido a Antonio Bonal, "Bonarillo"; a "Piñoncito", a "Zapaterito", a "Chiquito de Be-goña" y a otros.

—¿Y son desertores del toreo o siguen apegados a la Fiesta?

—Siguen paso a paso los avances del toreo; no pueden apartar de sí los recuerdos de su juventud. La curiosidad por todo lo que se refiere a la Fiesta está allí muy despierta. Recuerdo que una vez di una conferencia que trataba del espíritu místico español, y tuve que acabar hablando de toros.

—¿Y cómo se las arregló para intercalar el tema taurino en ella?

—Me fué difícil; pero lo conseguí al hablar de la importancia que el español da a la muerte; del alto significado que para él tiene, al extremo de que en este país, donde a cualquier cosa se llama afeminamiento, y se rechaza con indignación, se permite que un hombre se vista de oro y de seda como concesión a que, por contraste, va a dar muestras de supremo valor, va a jugar con la muerte y a manchar con sangre la seda que le ciñe. — PILAR YVARS

## La corrida de la Liberación en BILBAO

### Toros de Guardiola para Luis Miguel Dominguín, Paquito Muñoz y Manolo González



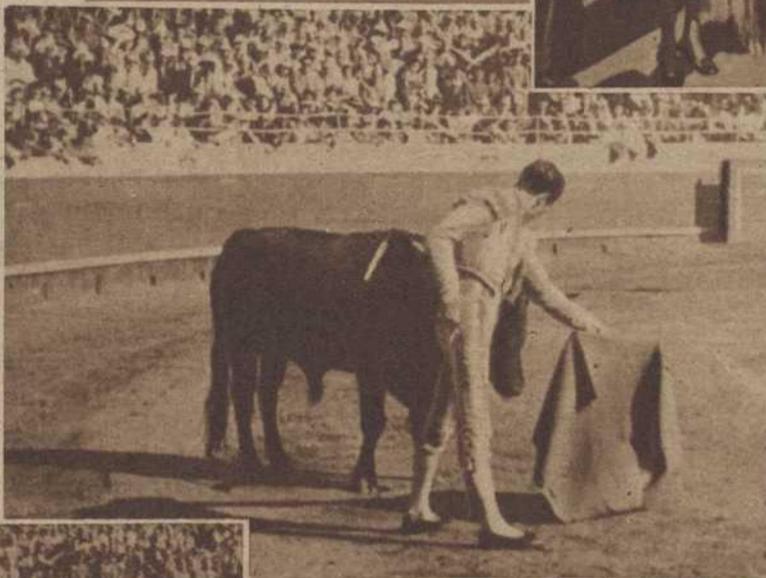
La corrida de la Liberación se celebró el domingo en la Plaza de toros de Vista Alegre, con un lleno completo, habiéndose colocado el cartel de «No hay billetes». Con el alcalde de Bilbao, presidieron bellas señoritas, y ocupó un palco con las autoridades el gobernador civil de Vizcaya, patrocinador de esta fiesta benéfica.

Se lidiaron seis toros de los Herederos de don Juan Guardiola, que hicieron una pelea desigual, siendo los mejores los lidiados en primero, tercero y sexto lugar. En canal dieron un promedio de 258 kilos.

Luis Miguel Dominguín llevó a cabo en su primero una excelente labor, oyendo ovaciones con la capa y al banderillar. En la faena que brindó al gobernador civil, don Jenaro Riestra, dió pases de todas las marcas, en las que destacaron derechazos y naturales con quietud y mando. Oyó la música. Entró a matar guapamente y colocó media lagartijera. Cortó la oreja y recorrió el ruedo entre ovaciones.

Luis Miguel Dominguín, Paquito Muñoz y Manolo González, al frente de sus cuadrillas, hacen el pascillo

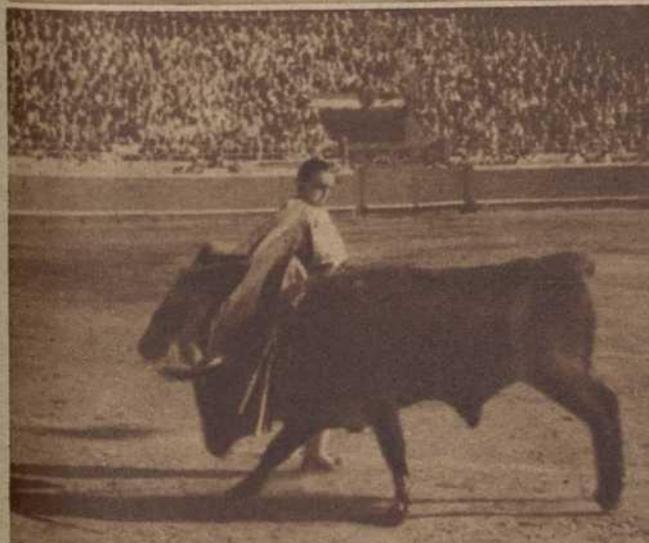
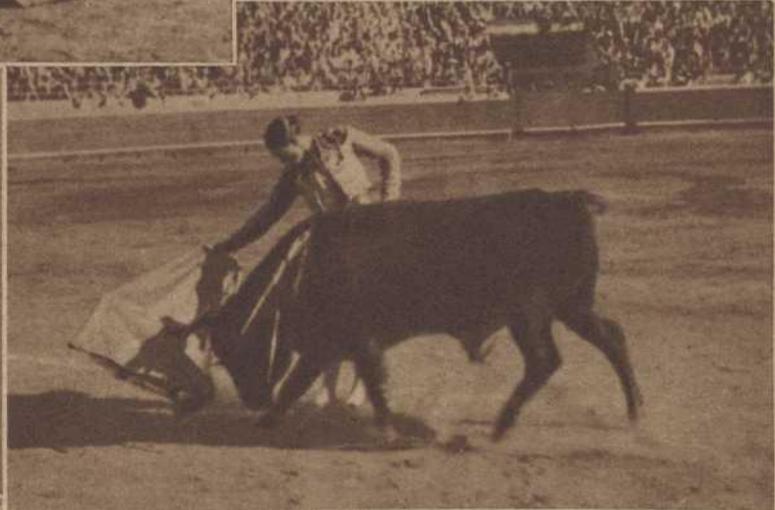
Bellas muchachas bilbaínas que presidieron la corrida de la Liberación



Luis Miguel Dominguín cita de cerca para el pase de pecho

Luis Miguel muleta con la derecha con serenidad y buen estilo

Paquito Muñoz en una de sus faenas de muleta (Fotos Elorza)



Una manoletina ajustada de Paquito Muñoz

Manolo González inicia su faena de muleta, intentando dominar al toro



En su segundo, que tenía mal estilo, se limitó a despacharlo con brevedad.

Paquito Muñoz mostró en su primero su finura artística y su elegancia torera, con una faena acompañada de la música, que fué magnífica en varios momentos, sobre todo en los derechazos y en unas manoletinas de mucho temple. Falló con la espada y perdió la oreja. Tres veces entró a matar y descabelló a pulso, oyendo una ovación y saliendo al tercio a saludar. En su segundo, de acometida incierta, estuvo inteligente al

muletear y al matar se dividieron las opiniones.

Manolo González derrochó garbo, salero y alegría sevillana. Armó un alboroto con el capote en su primero, ovacionándosele un quite.

Con la muleta oyó la música, entusiasmando al público con los naturales en varias series y otros en redondo. Perdió la oreja por pinchar tres veces. Ovación y saludos. Al último le hizo una faena con pases de todas las marcas, y como mató bien, cortó la oreja y recorrió el ruedo entre cariñosas ovaciones. El tiempo, espléndido, y el desfile, brillantísimo.

LUIS URUUELA

# PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON



**L**A "Fiesta", revista taurina de Méjico, anuncia en su número 204, correspondiente al 19 de mayo último, que suspende su publicación indefinidamente. "Quizá algún día —dice— reanudemos esta obra, si el medio taurino ofrece perspectivas de éxito."

Tras de lamentar la desaparición del estimado colega, que periódicamente nos traía un reflejo del ambiente taurino mejicano, trazado por diestras y brillantes plumas,

el hecho sugiere algunas consideraciones en torno al estado actual del toreo en Méjico, que es, por todo lo que se puede colegir, de crisis. Retirados o no los diestros de allá que pudieron sostener durante demasiados años el interés taurino —"Anillita", Garza, Liceaga, "el Soldado", Solórzano...—, quedan, en verdad, pocos diestros que, después de las temporadas brillantísimas que se produjeron con la presencia de "Manolete", puedan sostener el desmesurado interés que entonces alcanzó la afición. La muerte del infortunado "Joselillo" —promesa, más que realidad—, la retirada de Arruza, el desencanto de Silverio Pérez y la inseguridad de Procuna, dejan al toreo azteca sin otro sostén de verdadero interés, según parece, que Velázquez y los más débiles, por rápidamente improvisados, de los dos otros novilleros surgidos a la fama en la última temporada.

La crisis será, naturalmente, pasajera y la Fiesta volverá a su esplendor el día menos pensado. Son períodos inevitables, que se acompañan a la existencia de figuras apasionantes, en torno a las cuales se aumentaron siempre las publicaciones taurinas, que luego decaen y desaparecen cuando aquéllas también decaen o desaparecen. Si se hiciera una historia de las publicaciones taurinas se vería cómo los tiempos de mayor esplendor estaban ligados al de mayor esplendor de la Fiesta.

No está en la mano de los periodistas mejicanos remediar la crisis taurina por que atraviesa su país, porque el lector taurino no es ni más ni menos que el aficionado a los toros, y el aficionado a los toros pasa también sus crisis a tenor de las que atraviesa la Fiesta. Cuando la pasión se enciende de verdad en torno a una o dos figuras, las Plazas de Toros se llenan, y las publicaciones taurinas se agotan, y hasta los periódicos de interés general dedican más espacio a la Fiesta, y las plumas ilustres se concitan al conjuro del fenómeno. Es más, la misma literatura del escritor profesional taurino se supera y encuentra aciertos de expresión que no le es posible alcanzar en períodos de crisis, sino cuando evoca los de esplendor.

A los ilustres colegas que hacían "La Fiesta" los recordaremos siempre con afecto, y esperamos que sus nombres no tengan lugar a borrarse de nuestra memoria. Si reaparecen en su brillante publicación, miel sobre hojuelas, y si no, estamos seguros de verlos en otras que existan o puedan surgir con nuevos nombres de diestros mejicanos que hagan honor a su historia taurina, esmaltada de nombres brillantísimos que alcanzaron la máxima fama.



## La novillada del día 18 en Algeciras Reses del marqués de Contadero para Carmona, "Frasquito" y "Litri"



«Frasquito», «Litri» y Carmona, haciendo el paseo



Manuel Carmona en el novillo del que cortó orejas, rabo y pata



«Frasquito» haciendo el poste en un natural con la izquierda



«Litri», que cortó orejas y rabo en los dos, toreando al sexto  
(Fotos Garcisánchez)



## LA CORRIDA DEL CORPUS EN MALAGA

Toros de Buendia para  
el duque de Pinohermo-  
so, Llorente, "Rovira"  
y Manuel dos Santos

Después de su magnífica actuación, el duque  
de Pinohermoso saluda al público

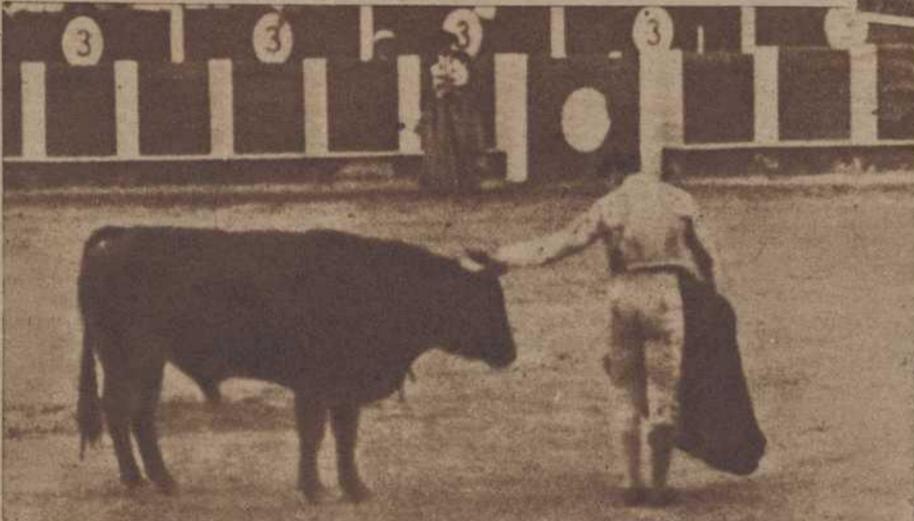


«Rovira» toreando al bicho del que cortó la oreja



Un adorno de  
Manuel dos  
Santos en su  
faena al sexto

Rafael Llorente rematando un  
quite durante la lidia del pri-  
mero



Parece que los picadores se excedieron en su cometido  
(Fotos Luis Molina)

### EDITORIAL MERCATOR tiene a la venta las obras:

- “Leyes Tributarias”, de los Sres. Gómez Betran y Toral Alonso
- “Tributación sobre la Renta”, de D. Luis Bañares
- “Banca, Moneda y Crédito”, de D. Ramón Canosa
- En prensa: “CONSULTOR MERCANTIL INTERNACIONAL”  
(Información comercial mundial)

Pedidos a MERCATOR, S. A.-Carmen, 9, 3.º Tel. 219023. Madrid

# En 1850 se celebró la prime

## Resumen de las que desde dicha fecha se han corrido en Madrid



Cayetano Sanz



Rafael Molina, «Lagartijo»



Salvador Sánchez, «Frascuelo»

1850. 24 de octubre. Toros de Osuna y Veragua, Aleas y Elias Gómez. Espadas: "Chiclanero", Julián Casas y Cayetano Sanz. Las cuadrillas torearon gratis.

1851. 29 de noviembre. Toros de Veragua, Elias Gómez, José Picavea de Lesaca y Joaquín de la Concha y Sierra, para "Cúchares", Lavi, Cayetano Sanz y Manuel Arjona.

1852. 4 de julio. Toros de Gaviria, Muñoz, Aleas, Gómez, Genis y De la Ceña, para los diestros "Cúchares", "Chiclanero", "El Cano" y "Pepete" (nuevo en Madrid). Fueron cedidos los tres últimos toros a don Gil Pucheta y Oliva. Músicas de Ingenieros, Granaderos, Cazadores de Baza y Chiclanero. Lidiadores, moñas y servicios de lujo, gratis.

1853. 10 de octubre. Toros de Vicente Martínez, García Puente Aleas, Diego H. Barquero y Miguel Martínez (nuevos), para Julián Casas, Cayetano Sanz, Manuel Domínguez (nuevo en Madrid) y Manuel Díaz Lavi. Servicios de lujo.

1854. No se celebró corrida de Beneficencia.

1855. Organizó las corridas este año la Junta Provincial, y todos los rendimientos obtenidos fueron para el Hospital.

1856. 3 de noviembre. Toros de Veragua y Justo Hernández, para Julián

Casas, Cayetano Sanz y "El Tato". El último toro lo mató "Regatero". Competencia entre los picadores José Sevilla y Mariano Cortés, bajo las condiciones siguientes: Primera, picar toda la corrida sin ser sustituidos por los reservas sino en el caso de salir heridos; segunda, rematar la suerte con arreglo al arte, no sacándoles los toros con el capote sino al estar en el suelo o heridos, y tercera, que se declare vencedor al que mate menos caballos.

1857. 21 de junio. Toros de Veragua y de Hernández, para "Cúchares", Cayetano Sanz y Lavi.

1858. 30 de mayo. Corrida entera. Por la mañana, toros de Mazpule y del marqués de la Conquista, para "Cúchares" y Julián Casas, y por la tarde, ganado de Gaviria y Veragua, actuando "Cúchares", Cayetano Sanz y "El Tato".

1859. 18 de septiembre. Toros de Veragua, que lidiaron "Cúchares", Cayetano Sanz y "El Tato".

1860. 17 de junio. Toros de Veragua y Félix Gómez, para "Cúchares", Julián Casas, "Pepete" y "El Tato". Resultaron heridos los picadores Azaña, Pinto Cortés y "El Pelón".

1861. 16 de junio. Toros de Aleas y Félix Gómez, y Concha y Sierra. Espadas: para los primeros, Julián Casas y

Manuel Domínguez, y para los últimos, Manuel Fuentes, "Bocanegra".

1862. 15 de junio. Toros de Justo Hernández, para "Cúchares", Cayetano Sanz y José Antonio Suárez.

1863. 4 de mayo. Toros de Aleas y Félix Gómez, para "Cúchares", "Tato" y Antonio Carmona, "Gordito".

1864. 3 de julio. Toros de Concha y Sierra, Antonio Miura y Cándido López, para "Cúchares", "Tato" y "Gordito". Por cesión mató el séptimo toro "Lagartijo", que fué cogido y herido por el octavo. Hubo moñas de lujo.

1865. 6 de junio. Ocho de Veragua, para Cayetano Sanz, "Tato" y "Gordito", los seis primeros. Los dos últimos los mataron "Lagartijo" y "Frascuelo" vestidos de paisano.

1866. 4 de octubre. Tres de Félix Gómez y tres del marqués del Saltillo, para Cayetano Sanz, "Gordito" y "Lagartijo". El último toro volvió al corral por ser va de noche.

1867. 23 de junio. Cuatro de Taviel Andrade y cinco de don Ramón García (antes Seguri), para "Cúchares", Cayetano Sanz y Francisco Arjona Reyes, "Currito". El último toro lo mató "Frascuelo" por cesión de "Cúchares".

1868. 14 de junio. Nueve de Veragua. Espadas: "Tato", "Regatero", "Gordito" y "Frascuelo". El noveno lo mató Mariano Antón.

1869. 29 de mayo. Cuatro de Vicente Martínez y cinco de Félix Gómez, para "Tato", Gonzalo Mora, "Lagartijo" y "Frascuelo".

El séptimo toro, después de tomar cinco varas, volvió al corral por tener una lupia en un brazuelo; el octavo también

volvió al corral. Las cuadrillas torearon gratis.

1870. 2 de junio. Cuatro de Antonio Hernández y cuatro de Miura, para Cayetano Sanz, José Antonio Suárez, "Currito" y "Frascuelo". Todas las cuadrillas torearon gratis menos la de Suárez. Este año, por falta de licitadores, administró la Plaza la Diputación.

1871. 21 de mayo. Se anunciaron ocho toros de Miura, jugándose seis, para "Lagartijo", "Currito" y "Frascuelo". Este último espada dió al sexto ocho estocadas; sacaron la media luna y volvió al corral. El octavo, por ser de noche, no llegó a lidiarse.

1872. 26 de mayo. Cuatro de Miura y cuatro de Joaquín Pérez de la Concha. Cayetano Sanz, "Lagartijo", "Frascuelo" y Machio. Por haberse lastimado Cayetano Sanz al saltar la barrera, mató el último toro Ángel Pastor. "Lagartijo" fué obsequiado por Don Amadeo de Saboya con una petaca conteniendo quinientos reales y ocho cigarros.

1873. 25 de mayo. Nueve de Veragua. "Lagartijo", "Frascuelo" y "Chicorro". El último toro fué muerto por Victoriano Recatero.

1874. 11 de junio. Última corrida de Beneficencia celebrada en la Plaza vieja, situada en la Puerta de Alcalá, que presidió el marqués de Sardoal. Cuatro toros de Miura y cuatro de Joaquín Pérez de la Concha. "Lagartijo", "Frascuelo" y Villaverde.

1874. 4 de septiembre. Inauguración de la nueva Plaza, conocida por la de la carretera de Aragón y anterior a la actual.

El primer toro lidiado fué de Veragua, "Torino", berrendo en negro, y siguiendo por este orden: de Antonio Hernández, negro; de Aleas, "Vinagré", colorado, ojo de perdiz (éste fué el primer toro que se fogueó en la nueva Plaza); de Nuñez de Prado, "Mochito", negro; de Anastasio Martín, "Fortuno"; de Miura, "Lechuzo", jabonero; de López Navarro, "Boticario", cardeno oscuro; de Veragua, "Rondeño", negro; de Aleas, "Capuchino", colorado, ojo de perdiz, y de López Navarro, "Traidor", negro zaino, que también fué fogueado. Y actuaron los siguientes diestros: "Bocanegra", "Lagartijo", "Currito", "Frascuelo", Villaverde, "Chicorro", Machio y Valdemoro.

1875. 23 de mayo. Tres de Veragua, tres de Saltillo y dos de Miura, para "Lagartijo", "Currito" y "Cara-Ancha", que tomaba la alternativa. El toro "Chicorro", de Miura, lidiado en sexto lugar, ocasionó la muerte al banderillero Mariano Canet, "Llusió", de Valencia, que contaba treinta y dos años. El toro que cogió y mató a "Llusió" no le correspondía banderillearlo, y le pidió los gallos a Remigio Frutos, "Ojitos", y éste accedió. La cornada que recibió fué en la yugular. Tres días permaneció el cadáver en la enfermería. Abierta una suscripción en favor de la esposa e hijos del malogrado banderillero, pronto llegó a recaudarse unos veinte mil reales, siendo el primer donante el rey Alfonso XII.

1876. 28 de mayo. Cuatro de Saltillo y cuatro de Miura. "Lagartijo", "Currito", "Frascuelo" y Machio.

1877. 17 de junio. Cuatro de Aleas y cuatro de Pérez de la Concha. "Currito", "Frascuelo", Hermosilla y Ángel Pastor.

1878. 26 de mayo. Cinco de Antonio Hernández, tres de Manuel Bañuelos y dos de Sa'as. "Lagartijo", "Frascuelo", "Chicorro", Hermosilla y Ángel Pastor.

1879. 25 de mayo. Cuatro toros de las Hijas de Aleas y cuatro de Sa'as. "Lagartijo", "Chicorro", "Frascuelo" y Ángel Pastor.

1880. 30 de mayo. Cuatro de Veragua, uno de Miura, uno de Pérez de la Concha y dos de Anastasio Martín. "Gordito", "Currito", "Frascuelo" y Ángel Pastor.

1881. 5 de junio. Tres de Veragua y cuatro de Nuñez de Prado. "Lagartijo", "Currito", Ángel Pastor y "El Gallo".

1882. 4 de junio. Cuatro de Veragua y cuatro de Murube. "Lagartijo", "Frascuelo", Machio y Felipe García.

Antes de conocer otros países  
**APRENDE ESPAÑA**  
Y en tus excursiones lleva siempre  
contigo la magnífica colección



El área nacional en 12 circuitos.  
Cada uno, ptas. 850. Los 12,  
encuadernados en tres tomos,  
ptas. 115.

Remítanos este boletín y recibirá folleto explicativo de la colección «VIAJAR...», con el catálogo general de la casa.

EDICIONES BORIS BUREBA. Cuesta de Santo Domingo, 24. - MADRID

D. ....

Señor: .....

Población: .....

FIRMA

Los libros de EDICIONES BORIS BUREBA  
españolcan.

# era corrida de Beneficencia

## Hasta ahora se llevan organizados ciento un festejos para el mismo fin

1883. 17 de junio. Cuatro de Hernández y cuatro de Nuñez de Prado. "Lagartijo", "Currito", Angel Pastor y "El Gallo".

1884. 8 de junio. Cuatro de Veragua y cuatro de Murube. "Lagartijo", "Currito", "Frascuero" y "El Gallo".

1885. 31 de mayo. Cuatro de Veragua y cuatro de Félix Gómez. "Lagartijo", "Frascuero" "El Gallo" y Mazzantini.

1886. 19 de septiembre. Cuatro de Antonio Hernández y cuatro de Enrique Salamanca. "Frascuero", Angel Pastor, Mazzantini y Manuel García. "Espartero".

1887. 19 de junio. Cuatro de Veragua y cuatro de Félix Gómez. "Lagartijo", "Currito", "Frascuero" y "Espartero".

1887. 19 de septiembre. Ocho de Antonio Hernández. Se anunció para el 18 con toros de Hernández y Bañuelos, suspendiéndose por la certificación de los veterinarios respecto a los toros de Bañuelos, que juzgaron no tenían la edad. "Lagartijo", "Frascuero", Felipe García y Mazzantini.

1888. 10 de junio. Ocho de Veragua. "Lagartijo", "Cara-Ancha", "Espartero" y "Guerrita".

1888. 30 de septiembre. Cuatro de Hernández y cuatro de Benjumea. "Lagartijo", "Cara-Ancha", Valentin Martín y "Guerrita".

1889. 16 de junio. Cuatro de Aleas y cuatro de Agustín Solís (antes Salas). "Lagartijo", "Frascuero", Angel Pastor y "Guerrita".

1889. 29 de septiembre. Cuatro de Anastasio Martín y cuatro de Murube. "Lagartijo", "Frascuero", Angel Pastor y "Guerrita".

1890. 9 de junio. Cuatro de Félix Gómez y cuatro del conde de la Patilla. "Lagartijo", "Currito", Angel Pastor y Centeno.

1890. 14 de septiembre. Cuatro de Cámara y cuatro de González Nandín. "Lagartijo" y Angel Pastor.

1891. 14 de junio. Cinco de Veragua y cinco de Miura. "Lagartijo", "Cara-Ancha", Mazzantini, "Espartero" y "Guerrita".

1891. 27 de septiembre. Ocho de Veragua. "Lagartijo", Mazzantini, "Espartero" y "Guerrita".

1892. 12 de junio. Ocho de Saltillo. "Lagartijo", "Cara-Ancha", "Espartero" y "Lagartijillo".

1893. 21 de mayo. Toro en competencia: tres de Concha y Sierra, tres de Barrionuevo y tres de Udaeta. Mazzantini, "Espartero" y "Guerrita".

1894. 17 de junio. Ocho de Saltillo. Mazzantini, "Guerrita", "Reverte" y Fuentes.

1895. 2 de junio. Cuatro de Veragua y cuatro de Félix Gómez. "El Gallo", Mazzantini, "Bombita" y Lesaca, que alternó por primera vez en Madrid.

1896. 11 de junio. Tres de López Navarro, tres de Concha y Sierra y tres del marqués de los Castellones (nuevos éstos en Madrid). "Guerrita", "Lagartijillo" y "Villalta".

El primer cartel para esta corrida acordado era: tres de López Navarro, tres de Cámara y tres de Castellones. Espadas: "Guerrita", "Reverte" y "Bombita", sufriendo dilaciones y tropiezos grandes en su organización. Los tres espadas anunciados sufrieron cogidas: "Guerrita", en Jerez; "Reverte", en Madrid, y "Bombita", en Córdoba, caso que no se había visto nunca.

1897. 3 de junio. Ocho de Saltillo, que mataron dieciocho caballos, para Mazzantini, "Guerrita", "Reverte" y "Bombita".

1898. 28 de octubre. Dos toros rejoneados por Antonio Fernández Heredia y ocho oros de Ibarra, para "Torero", "Lagartijillo", "Bombita" y "Dominquin", que tomaba la alternativa.

1899. 28 de mayo. Ocho de Veragua. "Guerrita", "Reverte", "Bombita" y "Algabeño".

1900. 1 de junio. Dos de Salas, rejoneados por Fernando de Oliveira y Joaquín Alves, y cinco toros de Veragua y cinco de Concha y Sierra, para Mazzantini, Fuentes, "Bombita", "Algabeño" y el entonces novillero "Machaquito",

que mató los dos últimos.

1901. 16 de junio. Ocho de Saltillo, para Mazzantini, Fuentes, "Conejito" y "Bombita Chico".

1902. 22 de junio. Nueve de Saltillo, de los que fueron fogueados cinco, para "Quinito", que resultó herido; Fuentes, que mató cinco, y "Bombita Chico", que mató tres.

1903. 7 de junio. Ocho de Ibarra. "Quinito", Fuentes, "Algabeño" y "Machaquito".

1904. 9 de junio. Cuatro de Félix Gómez, de los que fueron fogueados dos, y cuatro de Concha y Sierra. "Quinito", "Algabeño", "Bombita Chico" y "Machaquito".

1905. 14 de mayo. Ocho de Miura. Fuentes, "Bombita Chico", "Lagartijo" y "Cocherito de Bilbao".

1906. 27 de mayo. Cuatro de Veragua y cuatro de Urcola. "Lagartijillo", Fuentes, Montes y "Pepete", que confirmó la alternativa. Esta fué la última corrida que torearon en Madrid "Lagartijillo" y Montes.

1907. 19 de mayo. Cuatro de Veragua, de los que uno fué fogueado, y cinco de Murube. Fuentes, "Bombita" y "Machaquito".

1908. 24 de mayo. Ocho de Murube. Vicente Pastor, "Bienvenida", "Bombita III" y "Manolete". Estos dos últimos torearon en sustitución de Ricardo Torres, "Bombita", y "Machaquito", que se hallaban heridos.

1909. 17 de mayo. Cinco de Veragua, tres de Santa Coloma y uno de Surga. "Bombita", "Machaquito" y "Cocherito de Bilbao".

1910. 22 de mayo. Seis de Saltillo. "Bombita", "Machaquito" y "Cocherito de Bilbao".

1911. 14 de mayo. Dos toros de Trespalacios, rejoneados por Manuel y José Casimiro, que fueron estoqueados por Rodolfo Rodarte, que debutaba en esta Plaza y que resultó cogido, y ocho toros en lidia ordinaria de Pablo Romero para "Machaquito", Pastor, "El Gallo" y Gaona.

1912. 7 de abril. Cuatro de Murube y cuatro de Santa Coloma. Fuentes, Pastor, "Manolete" y Gaona.

1913. 29 de mayo. Ocho de Parladé. "Bombita", "Machaquito", Pastor y "El Gallo".

1914. 3 de mayo. Ocho de Santa Coloma. Pastor, "El Gallo", "Joselito" y Belmonte, que resultó herido.

1915. 25 de abril. Ocho de Murube. Pastor, "El Gallo", "Joselito" y Belmonte.

1916. 13 de mayo. Ocho de Saltillo, de los que uno fué fogueado. "El Gallo", Gaona, "Joselito" y Belmonte.

1917. 13 de mayo. Cinco de Murube y tres de Salas, que sustitúan a los de Camero Cívico, que leron rechazados por los veterinarios. Gaona, "Joselito", Belmonte y "Fortuna".

1918. 17 de mayo. Seis de Santa Coloma y dos de Contreras. Gaona, "Joselito", "Fortuna" y "Camara".

1919. 13 de junio. Cuatro de Martínez y cuatro de Contreras, para "Joselito", Belmonte, "Fortuna" y "Camara".

1920. 5 de abril. De Martínez. "Joselito", Belmonte, "Varelito" y Sánchez Mejías, que confirmaba la alternativa.

1921. 10 de junio. De Albaserrada. "El Gallo", "Varelito", "Chicuelo", Granero. Se retiraron tres toros y fueron sustituidos por uno de Bueno; uno de Salas y otro de Pérez de la Concha. Granero fué cogido.

1922. 17 de mayo. De Camero Cívico. "Saleri II", "Maera", "Nacional II" y Marcial Lalanda.

1923. 17 de mayo. Cuatro de Villamarta y cuatro de Contreras. "Maera", Márquez, Marcial Lalanda y Villalta.

1924. 15 de mayo. De Pablo Romero. "Nacional II", Marcial Lalanda y Villalta. Rejonearon dos novillos Basilio Barajas y Anastasio Oliete, y fueron muertos los dos novillos por el novillero Salazar.

1925. 19 de abril. Ocho de Argimiro Pérez. Marcial Lalanda, Márquez, Villalta y Braulio Lausín, "Gitanillo de Ricla".

1926. 11 de abril. Siete de Santa Co-



Fernando Gómez, «El Gallo»



Rafael Guerra, «Guerrita»



Luis Mazzantini



Ricardo Torres, «Bombita»



Rafael González, «Machaquito»



José Gómez, «Gallito»



Juan Belmonte



Manuel Rodríguez, «Manolete»



Luis Miguel, «Dominquin»

loma y uno de Celso Cruz del Castillo. Marcial Lalanda, Villalta, Márquez y "Gitanillo de Ricla". Se suspendió esta corrida, anunciada para el día 11, por lluvia, y se celebró el día 13 del mismo mes.

1927. 18 de abril. Ocho de Coquilla, dos para Simao da Veiga y seis en lidia ordinaria. Márquez, Marcial Lalanda y Villalta.

1928. 9 de abril. De Argimiro Pérez. Marcial Lalanda, Villalta, "Niño de la Palma" y Félix Rodríguez.

1929. 14 de abril. De Villamarta. "Fosada", Villalta, Agüero y "Niño de la Palma".

1930. 21 de abril. De Carmen de Federico. "Chicuelo", "Valencia II", Villalta y "Cagancho".

1931. 6 de abril. De Albaserrada. Villalta, "Gitanillo de Triana", "Cagancho" y Jesús Solórzano, que confirmaba la alternativa con el toro "Espartero" y vestía azul y oro.

1932. 3 de abril. De Coquilla. Villalta, Félix Rodríguez, Manuel Bienvenida y Jesús Solórzano.

1933. 27 de abril. De Albaserrada. Villalta, Manuel Mejías, "Bienvenida", y Domingo Ortega.

1934. 16 de abril. De Coquilla. Marcial Lalanda, Villalta, Vicente Barrera y Fernando Domínguez.

1935. 28 de abril. Siete de doña Carmen de Federico y uno de Angel Sánchez. Marcial Lalanda, Villalta, Manuel Bienvenida y "Cagancho".

1936. 23 de abril. De Bernardo Escudero. Manuel Bienvenida, La Serna, "El Estudiante" y Curro Caro. Anunciada para el 14, se suspendió por lluvia y se dió el día 23, y La Serna sustituyó a Marcial Lalanda, que estaba anunciado el día 14.

1939. 28 de septiembre. De Antonio Pérez. Marcial Lalanda, "El Estudiante" y Juanito Belmonte, que confirmó la alternativa. Rejoneó un novillo Juan Belmonte y García.

1940. 31 de marzo. De Villamarta. Marcial Lalanda, Pepe Bienvenida, "El Estudiante" y Belmonte.

1941. 12 de octubre. Seis de María Montalvo. Villalta, "El Estudiante", "Rafaelillo" y Pedro Barrera.

1942. 15 de mayo. De Sánchez Fabrés. Belmonte, Pepe Luis Vázquez, "Gallito" y Antonio Bienvenida.

1943. 15 de mayo. Cuatro de Antonio Pérez y cuatro de Montalvo. Belmonte, Pepe Luis Vázquez, "Gallito" y "Valencia III", que confirmó la alternativa con el toro "Sanqueno", número 58, negro, de Antonio Pérez.

1944. 1 de junio. Siete de Galache y uno de Tassara. "El Estudiante", Belmonte, "Manolete" y Angel Luis Bienvenida, y un toro de Montalvo, que rejoneó Alvaro Domecq.

1945. 30 de mayo. Cuatro de Galache y cuatro de Antonio Pérez. "Armillita Chico", Domingo Ortega, "Manolete" y "Parrita", que confirmó la alternativa, vistiendo de azul y oro, con el toro "Sombbrero", número 7, cárdeno oscuro, de Antonio Pérez.

1946. 19 de septiembre. De Carlos Nuñez. "Gitanillo de Triana", Antonio Bienvenida, "Manolete" y Luis Miguel Domínguez, y rejoneó un novillo Alvaro Domecq.

1947. 16 de julio. Cinco de Bohorquez y uno de Vicente Charro. "Gitanillo de Triana", "Manolete" y Pepín Martín Vázquez.

1948. 17 de junio. De Arturo Sánchez Covalada. Antonio Bienvenida, "Rovira" y Manolo González, y un novillo rejoneado por el señor duque de Pínohermoso.

## LA NOVILLADA DEL VIERNES, EN GRANADA

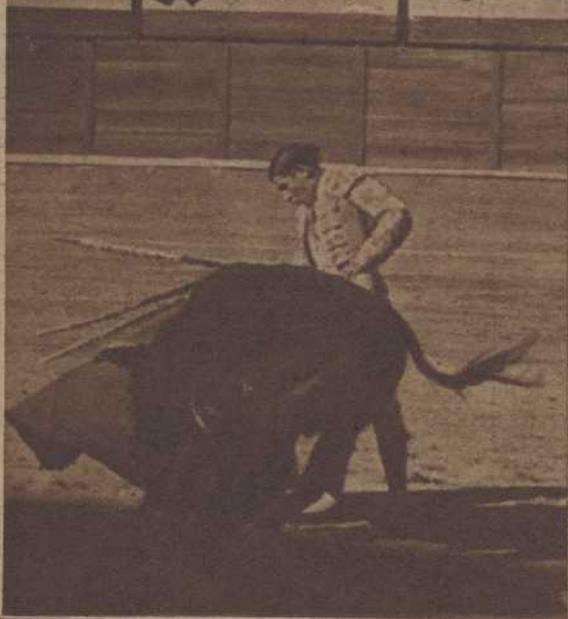
### Novillos de Frieto de la Cal, para "Litri", Dámaso Gómez y Antonio Ordóñez

(De nuestro corresponsal.)

**I**NDUDABLEMENTE, la novillada—segunda corrida de Feria en orden de programa—constituía uno de los carteles de más interés para Granada, donde los éxitos recientemente alcanzados por «Litri» y Dámaso Gómez tienen ganado el ambiente.

«Litri», Dámaso Gómez y Antonio Ordóñez, que hacía su presentación en esta Plaza, venían animados del más legítimo afán de triunfo y del más noble deseo de complacer a una afición que les aclama con ardor en las más fervientes ovaciones. Pero, hoy como ayer, la reses presentadas por Concha y Sierra, impropias de semejantes carteles, y más aun de una feria de primer orden, han malogrado sin disculpa posible lo que debió ser y hubiera sido una gran tarde de toros.

«Litri» realizó en su primero una gran faena. Con la muleta en la izquierda, citando de lejos, firme la planta y erguida la figura, logró varias tandas de naturales perfectos. Música, palmas y olés amenizaron esta gran faena, coronada al fin con un pinchazo hondo—casi media estocada—, que basta para merecer las dos orejas del bicho.



Un pase largo de Dámaso Gómez en el toro del que cortó las orejas

dar la vuelta al ruedo y salir a los medios. En su segundo, el auténtico «marrajo», al que, después de fogueado, el público pide a «Litri» que no se salga a torearlo. «Litri» lo prepara con el mayor decoro a una muerte muchísimo más digna de lo que el toro merece. Es decir, que con dos medias estocadas, exponiéndolo todo, y un descabello al segundo intento, «Litri» acaba con el promotor de una bronca fenomenal. «Litri» hubo de dar la vuelta al ruedo y salir después a los medios.

Dámaso Gómez, como sus compañeros, hubo de luchar con análogos dificultades en el ganado, aunque, sin tratar de perjudicarlo, hemos de reconocer que Dámaso fué, sin duda, el más favo-



Un pase de pecho de «Litri»



«Litri» firma en el abanico de una admiradora  
(Fotos Torres Molina)



Pepe Domínguez y su esposa presenciaban la novillada

recido—si esto cabe—dentro del mal general. En ambos toros, Dámaso Gómez confirmó la «clase» que hay en él. Poco, para los que no lo han visto, y nada para los que ya le conocemos, ha sido posible hoy encontrar en el capote de Dámaso Gómez. Con la muleta, jugando ambas manos, mantuvo asimismo la tónica de su toreo personalísimo y distinguido, que culmina en la ejecución perfecta del clásico «volapié», bastando uno en cada novillo para cortar las dos orejas de su primero y dar la vuelta al ruedo en su segundo.

La juventud de Antonio Ordóñez y la gracia de su toreo plasmaron en todas sus intervenciones.



Antonio Ordóñez en la faena de su presentación en Granada

Dos faenas quedaron sobre la arena, como fiel reflejo de que Antonio Ordóñez conoce la lidia a la perfección. Dos pinchazos, marcando bien, y un descabello al tercer intento—en su primero—le restaron la oreja que después, tras un pinchazo y media estocada, cortó al que cerró plaza.

En resumen: la impresión causada por los tres novilleros ha sido tan excelente, que el público, al abandonar la Plaza, refleja en sus comentarios el ferviente deseo de volverlos a ver con un ganado que permita «cuajar» la tarde de toros, que hoy se quedó colgada en la buena voluntad de los espadas.

M. DANAGRA

## POR ESPAÑA, FRANCIA Y PORTUGAL

**Gravisima cogida del banderillero Juan Chalmeta. - Reparación de Luis Miguel Dominguín. - Presentación en Madrid de "Lagartijo", "Calerito" y Aparicio. - "El Choni", totalmente restablecido. - Inauguración de la Plaza de Povoá do Vardins (Portugal). Ha fallecido el ex novillero José Aguilar, "Vaquerito Chico".**

—En Toledo. Toros de Fermín Bohórquez, para Domingo Ortega, Pepín Martín Vázquez y Manolo González.

—En Sevilla, un toro de Tassara, cinco de Garro y Díaz Guerra y otro de Garcá-Grande, para Alvaro Domecq, Manuel Escudero, Antonio Caro y Martorell. El quinto toro cogió al banderillero Juan Chalmeta, al que tuvo suspendido durante unos instantes y corneó luego. La cogida fué muy impresionante. En la enfermería de la Plaza facilitaron el siguiente parte facultativo: «Durante la lidia del quinto toro ingresó en la enfermería el banderillero Juan Chalmeta con una herida por asta de toro, de dos trayectorias: una, que penetra en la fosa isquirrectal derecha, con grandes destrozos musculares, y unos quince centímetros de profundidad, y otra, que disecciona el recto, en una extensión de veinte centímetros y destroza la cara interior del sacro, produciendo abundante hemorragia. Pronóstico gravísimo.» La cura fué dolorosísima, por los grandes desgarramientos sufridos en las dos trayectorias que tiene la herida. El doctor Nandín, vista la gravedad del herido, no autorizó su traslado de la enfermería.

—En Granada. Ganado de Concha y Sierra. Antes de la corrida el doctor Tamames reconoció a Luis Miguel Dominguín, y dictaminó que el diestro no se encontraba en condiciones de torear. Dominguín se vistió de luces bajo su exclusiva responsabilidad. Actuaron Dominguín, «Parrita» y Paco Muñoz.

—En Málaga. Corrida de Beneficencia. Toros de Buendía. El duque de Pinohermoso, muy aplaudido. Rafael Llorente, ovacionado en los dos. «Rovira», vuelta al ruedo y dos orejas. Manolo dos Santos, ovación y ovación.

—En Madrid. Dos novillos de Tabernero de Paz y cuatro de Cobaleda; para Manuel Carmona, Rafael «Lagartijo» y «Calerito».

—En Cádiz. Novillos de Guardiola. Julio Aparicio, vuelta al ruedo y dos orejas. «Litri», ovación y vuelta al ruedo. «Chiclanero», ovación y oreja.

—En Barcelona. Novillos de López Navalón, para Torrecillas, «Quinito» y Eduardo Antich, ovación y aplausos.

—En Vitoria. Novillada a beneficio del Deportivo Alavés. Reses de Tabernero de Paz. Recondo, vuelta al ruedo y dos orejas y rabo. Duque Gago, vuelta al ruedo y ovación.

—En Daroca. Novillos de Villa. Braulio Lausín, ovación y dos orejas. Víctor Cubel, vuelta al ruedo y aplausos.

—En Burgos. Novillada «concurso». Antonio Saúco, Fernando Rojo, «Melita»; Edmundo Espinosa y Eutiquio Pedrosa, «Chico de Villatoro», lidiaron reses de Vicente García. Destacaron Espinosa y Saúco.

—En Jaén. Novillos de Jiménez. Las rejoneadoras Beatriz Santullano y Marimén Cíamar estuvieron desafortunadas. El portugués Albino dos Santos fué ovacionado. Juan Belmonte, de Jaén, estuvo temerario y fué muy aplaudido.

—El viernes, día 17, se corrió la novillada de feria de Granada, y hubo festivales de San Antonio (Valencia) y Ubeda.

—En Granada. Novillos de Tomás Prieto de la Cal para «Litri», Dámaso Gómez y Antonio Ordóñez.

—En San Antonio (Valencia). Con motivo de la entrega del título de hijo adoptivo al matador de toros Jaime Marco, «El Choni», se celebró un festival. «El Choni», totalmente recuperado de la grave cogida que sufrió en Marsella, mató un toro de María Teresa Oliveira y cortó las dos orejas y el rabo.

—En Ubeda. Reses de Ortega. Los novilleros madrileños Luis Romero y José Antonio Alvarez corataron orejas y rabo y salieron en hombros.

Antes de reaparecer en los ruedos, el día del Corpus, en Granada, Luis Miguel es curado por el ilustre doctor Tamames de la herida, aun abierta, que recibiera el 29 de mayo



El ganadero don José Pedrajas, con su esposa y su hermana política, señorita Navarro, presenciando desde la barrera una de las corridas de la feria de Córdoba (Foto Ricardo)

—En El Tiemblo. Novillada de feria con picadores. Luis Peña, dos orejas y vuelta al ruedo. «El Americano», dos orejas y aplausos.

—En Granada. Tres toros de Domingo Ortega y tres de Prieto de la Cal, para Pepe Dominguín, Luis Miguel Dominguín y Manuel González.

—En Algeciras. Novillos del marqués de Contadero. Carmona, ovación y dos orejas, rabo y pata. «Frasquito», ovación y palmas. «Litri», dos orejas y rabo en los dos.

—El pasado domingo, día 19, hubo corridas de toros en Bilbao, Granada, Barcelona, Burdeos y Povoá do Vardins (Portugal) y varias novilladas.

—En Bilbao. Corrida de la Liberación. Toros de la viuda de Juan Guardiola. Luis Miguel Dominguín oreja y protestas. Paco Muñoz, ovación y división de opiniones. Manuel González, ovación y oreja.

—En Granada. Cuarta corrida de feria. Siete toros de Tomás Prieto de la Cal, para el rejoneador Pareja Obregón, Domingo Ortega, Pepín Martín Vázquez y «Diamante Negro».

—En Barcelona. Un toro de Antonio Pérez y seis de Luis Ramos, para el rejoneador Peralta, «Rovira», Antonio Caro y Martorell.

—En Burdeos. Toros del conde de la Corte. Pepe Luis Vázquez, bien en los dos. «Parrita» cortó orejas en sus dos toros. El mejicano Jesús Córdoba perdió las orejas de sus dos toros por no acertar con el estoque. Fué muy aplaudido.

—En Povoá do Vardins (Portugal). Inauguración de la Plaza de Toros. Reses de Oliveira. Los rejoneadores Simao da Veiga y José Rocas fueron aplaudidos. Manuel Navarro y Manuel dos Santos, ovacionados.

—En Madrid. Novillos de Antonio Pérez, para Luis Rivas, Pablo Lalanda y Julio Aparicio.

—En Málaga. Reses de Hidalgo Hermanos. Alfredo Jiménez, vuelta al ruedo en sus dos toros. «Litri», dos orejas y dos orejas. Antonio Ordóñez, dos orejas y ovación. Los tres matadores salieron en hombros.

—En Murcia. Novillos de Castillos de Higuera. La novillada tuvo que ser suspendida, después de lidiado el tercero, a causa de la lluvia. «Nacional», dos orejas. Pimentel, dos orejas. El murciano Paquito Hernández, que hacía su presentación, dos orejas. Los tres novillos lidiados fueron aplaudidos en el arrastre.

—En Lérida. Cuatro novillos de González Ma-

rin. Juan Tarré, aplausos en los dos. «Esparterito», vuelta al ruedo y dos orejas.

—En Algeciras. Reses de Benítez Arazón. «Varelito Chico», ovacionado en los dos. Angel Luis Román, mal.

—En Teruel. Reses de Joaquín García. «Ribereño», bien y oreja. «Chavalillo de Museros», oreja. Pedro Valdivieso, oreja. Los dos últimos sólo mataron un novillo.

—En Valladolid. Festival. Actuaron los alumnos de la Escuela Taurina Lázaro, Goyo Soria y Paco García. Luego, Pepe y Angel Luis Bienvenida, Fernando Domingo y Pepe Molero lidiaron cada uno un novillo. Domínguez cortó oreja.

—En Sevilla, de donde era natural, ha fallecido, a los setenta y cinco años, el que fué matador de novillos José Aguilar, «Vaquerito Chico». Descanse en paz.

—Las últimas noticias recibidas sobre el estado del banderillero Juan Chalmeta, herido



El novillero donostiarra José María Recondo, en la corrida del día del Corpus en Vitoria, en la que cortó orejas (Foto Mari)

de gravedad en la corrida del Corpus en Sevilla, son más esperanzadoras, aunque los médicos no han formulado todavía un dictamen optimista. El proceso de curación se desarrolla con normalidad, pero será lenta, a causa de los destrozos sufridos en el vientre.

—La Policía de Barcelona ha recuperado la maleta que durante su última estancia en dicha capital le fué sustraída al novillero Miguel Báez, «Litri». El autor de la sustracción lucía un traje propiedad del diestro.

—En Alcántara (Cáceres), novillos de Vicente de Valencia, mansos y deficientes. Eloy Ramírez y Rodolfo Fernández obtuvieron un brillante éxito, cortando orejas,

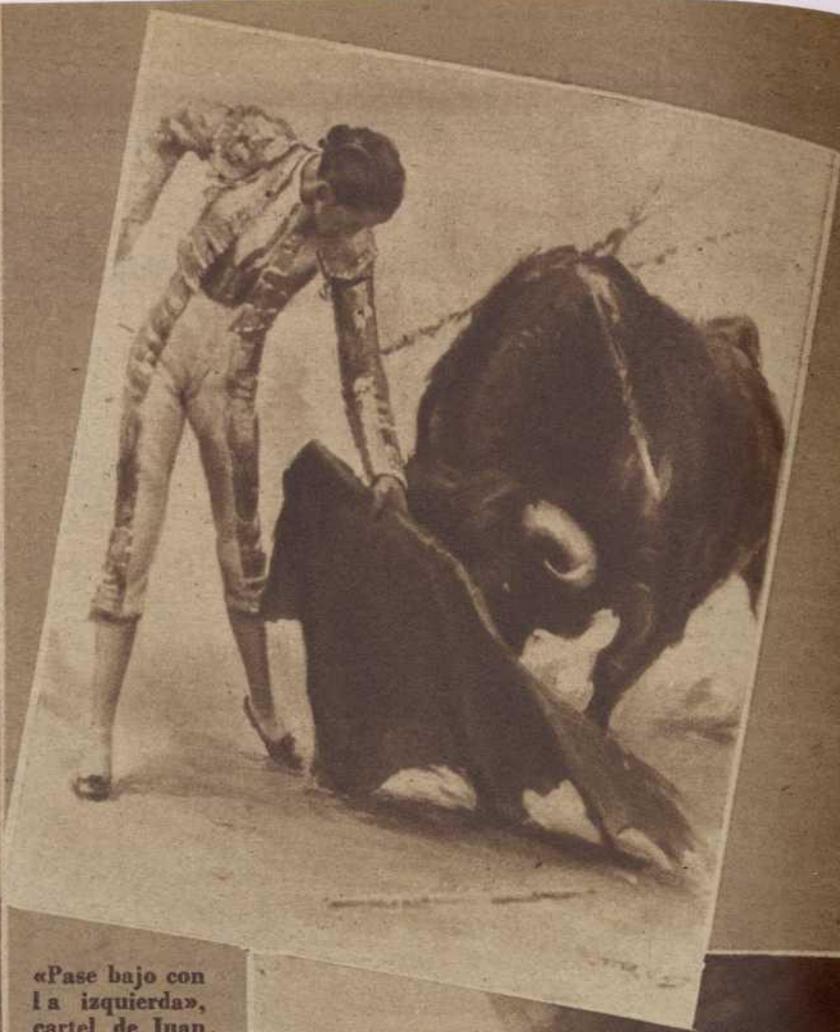
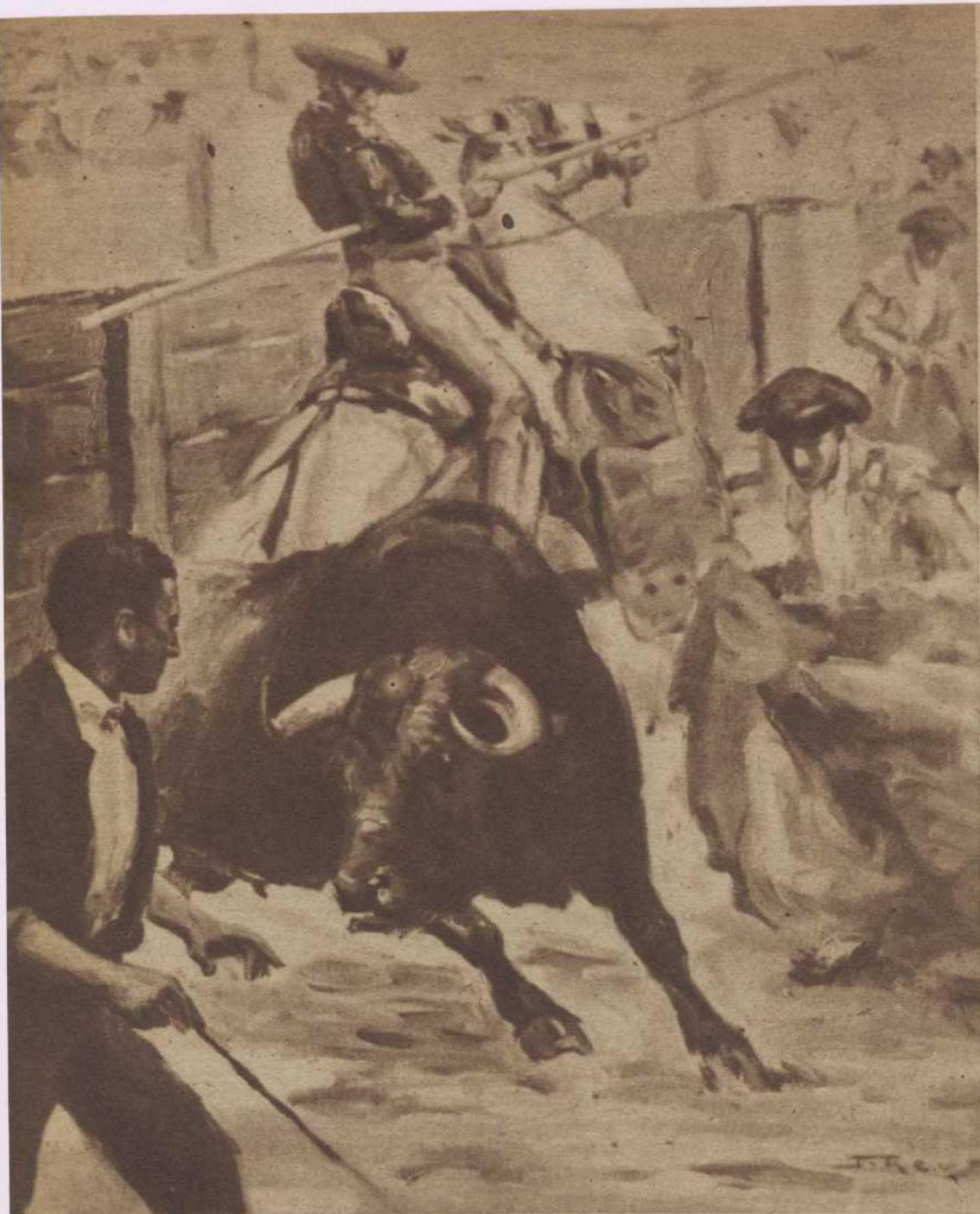
B. B.

VINO JEREZANO  
**FINO JARANA**  
NOMBRE DE FIESTA  
Y BANDERA DE ALEGRIA  
**EMILIO LUSTAU (JEREZ)**

## UNA BIBLIOTECA EN CADA HOGAR

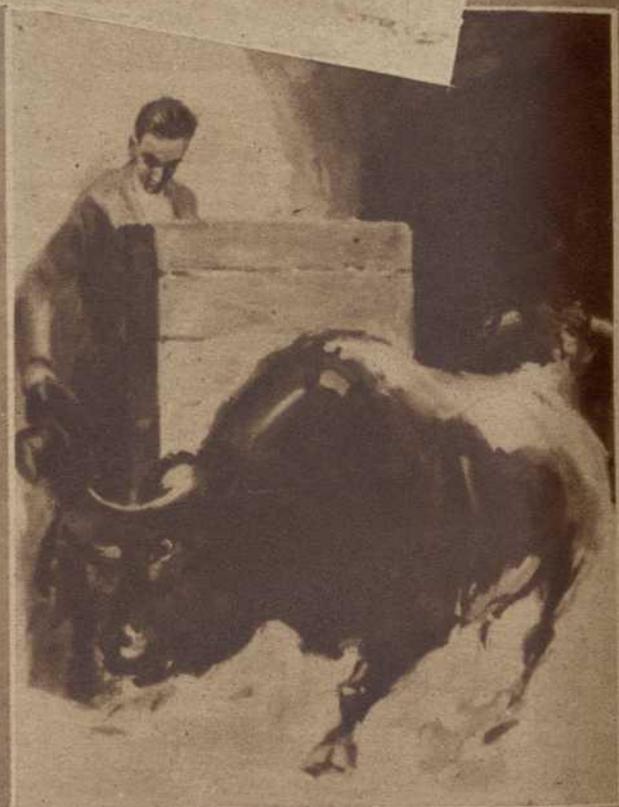
Le ofrecemos la oportunidad de crear o mejorar su biblioteca con nuestra organización de ventas a crédito. Solicite catálogo y condiciones. 12 y 16 meses de plazo. Envíos a provincias. LIBRERIA SENECA. Organización americana.

Libros al contado y crédito.  
Carmen, 27, 1.º - MADRID



«Pase bajo con la izquierda», cartel de Juan Reus

«Monosabio al descubierto», óleo del pintor valenciano Juan Reus



«La corraletas», original de Reus

## ★ EL ARTE Y LOS TOROS ★

# JUAN REUS, PINTOR TAURINO

Si a lo largo de la historia de la pintura taurina nos encontramos con que raro es el artista que no abordó de una manera más o menos directa el tema taurino, también es cierto que pocos han sido y son eminentemente taurómacos. Si Camicero, Goya y Lucas siembran, no sin cierto entusiasmo, la semilla, el fruto, la cosecha, habrá de venir casi un siglo después, cuando, cultivado el terreno por casi todos los pintores del XIX, algunos de los contemporáneos o de este siglo se dedican casi exclusivamente a él. La línea arranca desde ese momento, que pudiéramos decir histórico, en que, liquidado el espíritu y enrarecida atmósfera que invade nuestro suelo y costumbres, España, en un arranque de sus decisiones, vuelve a encontrarse a sí misma, vuelve a circular por el cruce de una tradición en la que cabe la afición, por lo popular, por lo netamente nacional. Modos y modas, maneras y estilos inician, al parecer de una manera definitiva, su afincamiento en las raíces medulares del espíritu de la patria, y los toros, como expresión de un divertimento hecho arte, vuelve a encontrar, no ya cobijo, sino cierto don de mando y hegemonía en el Estudio —camarín de arte— de los pintores. Ricardo Marín se acoge a lo castizo y goyesco, a lo que refleja la España y el momento de aquellos días de desenfado y tronio de principios del siglo pasado; Roberto Domingo, cuya maestría nadie ha puesto en duda ni en tela de juicio, más levantino, más dado a la coloración y a la luminosidad, busca, por atavismo y herencia de sangre, cuando de arte mismo tiene la Fiesta nacional; Carlos Ruano Llopis, al igual que Domingo, se entrega apasionadamente a los toros y

crea un estilo propio e inconfundible, que no había de dejar de tener continuadores; Martínez de León, ayer y siempre dibujante, y hoy un busca y peculiarísimo pintor, se inclina por lo anecdótico y emocional; Antonio Casero, madrileñista neto, para quien no tiene secretos nuestro primer espectáculo, encuentra siempre el tipismo allí donde él cree que debe hallarse; Ángel González Marcos, prendado del tema, seguirá, sin quererlo, las huellas imborrables de los maestros que le han precedido, y con todos ellos, Saavedra, Ferrer y tantos más, que cultivan con cierta devoción ingenua el tema atrayente y de por sí sugestivo de las corridas de toros. Y, claro está, en esta cita de pintores taurómacos hemos venido hoy a caer en uno de los mejores pintores de este género, en el valenciano Juan Reus, que ha sustituido a Roberto Domingo y Ruano Llopis en la difícil y arriesgada tarea del cartel. Inútil es decir que Reus es, ante todo y sobre todo, un pintor de fibra y de aguda sensibilidad, un artista de los pinceles, en toda la extensión plástica y espiritual de la palabra, un creador de emociones estéticas, caba los amplios límites de la vida del toro, de los toreros y de las corridas.

Tal vez en sus cuadros se note un tanto la influencia del cartel, cosa lógica en quien con tanta frecuencia lo cultiva. Sin embargo, hora es ya de que prestemos la máxima atención a un artista que tan fusionado se halla con el más español y deslumbrante de los festejos populares. No hay que añadir, por tanto, que Juan Reus es uno ante el cartel y otro frente al cuadro; así como Zuloaga y Vázquez Díaz han pintado al torero en la quietud serena, tranquila y apacible del Estu-

dio. Reus, más taurino, lo ha buscado en la misma arena de la Plaza, frente a frente o junto al toro, en su especial y característica faena. Es decir, que Reus aborda el retrato con un fondo taurino, bajo un aspecto que entra de lleno y no se sale del tema de nuestra dedicación. Unas veces es Reus el pintor sobrio de trazos, de agudas y firmes pinceladas, en las que se advierte el sentido impresionista; otras, su pincel, en un juego de armonías, que tratan de alejarse de lo cromático para entrar en una a modo de miniatura, acaricia suavemente el lienzo para ofrecernos la magia de una pintura minuciosa, que nada tiene que ver si se parece a la otra. Es decir, que esta dualidad de técnica el artista la cultiva con arreglo al asunto y, sobre todo, a su sensibilidad y sentido estético del momento. Tiene Reus, además, el privilegio de la perfecta captación, la de saber recoger el momento más interesante de la lidia, que él enaltece y perpetúa con su arte.

Creemos, por todos estos motivos, que Juan Reus es uno de los pintores situados en primera fila y a la vanguardia del actual momento pictórico taurino, y creemos que su obra, saliendo del marco dorado y luminoso de Valencia, no ha de tardar mucho, como ya está ocurriendo, en que se cotice y sitúe en el arte como una de las mejores.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS



Miguel Báez, «Litri»

310. J. B. P. — *Hospitalet de Llobregat (Barcelona)*. — Suponemos que cuando esta respuesta se publique habrá tenido usted ocasión de enterarse de cuanto desea conocer referente al novillero «Litri», pues ha sido divulgado después de dirigi-

garnos su pregunta. No obstante, y por si no fuera así, le diremos que se llama Miguel Báez y Espuny y que es hijo de Miguel Báez y Quintero (el primitivo «Litri») y hermano de Manuel Báez y Gómez, de igual apodo, muerto en Málaga (víctima del toreo) el 18 de febrero de 1926, por cogida que sufrió el día 11. Como ve usted, es de casta torera, pues torero igualmente fué su abuelo paterno, llamado asimismo Miguel y apodado «el Mequi», novillero de escasa notoriedad. Todos ellos nacieron en Huelva, excepto este «Litri» de ahora, que vino al mundo, el 5 de octubre de 1930, en Gandía (Valencia); pero como a los pocos días fué llevado a la expresada capital andaluza, como onubense está considerado también. Vistió el traje de luces por primera vez en Valverde del Camino (Huelva) el 15 de agosto de 1947; el año pasado toreó ocho novilladas, y no decimos a usted las que lleva toreadas en el actual porque cuando esta respuesta se inserte habrá sumado bastantes a las que ya cuenta cuando la escribimos. De apéndices cortados, no sabemos nada; repetidas veces hemos dicho que no llevamos nota de tales concesiones ni nos interesan las mismas, pues sólo pueden tomarse en consideración para efectos de la propaganda.

Nicanor Villalta toreó las siguientes corridas mientras fué matador de toros: en 1922, 12; en 1923, 41; en 1924, 38; en 1925, 55; en 1926, 50; en 1927, 26; en 1928, 52; en 1929, 40; en 1930, 45; en 1931, 38; en 1932, 31; en 1933, 34; en 1934, 18; en 1935, 18; en 1936, 1937 y 1938 estuvo alejado de los ruedos; en 1939 toreó 2; en 1940, 11; en 1941, 19; en 1942, 32; y en 1943, 14. Además, durante el invierno de 1925-26 toreó seis corridas en el Perú; en el de 1926-27 toreó 11 en Méjico, y en el de 1933-34 toreó cuatro en Venezuela. Sin contar los festivales, estoqueó en todas esas corridas 1.236 toros.

Y el resumen numérico de las campañas de Vicente Barrera desde que tomó la alternativa es el siguiente: en 1927 toreó 16 corridas; en 1928, 62; en 1929, 66; en 1930, 68; en 1931, 68 también; en 1932, 65; en 1933, 63; en 1934, 57; en 1935, 47; en 1936, 2; en 1937, 5; en 1938, 17; en 1939, 34; en 1940, 35; en 1941, 32; en 1942, 16; en 1943 no toreó; en 1944, 8; y en 1945, 3. Durante los inviernos de 1928-29 y 1931-32 toreó en



Nicanor Villalta

Méjico, y en 1934-35, en Perú y Venezuela, sin que podamos determinar con exactitud las corridas que toreó en tales campañas ultramarinas, pero que no bajarían en total de cuarenta. En sus campañas de aquí dió muerte a 1.355 toros, y si a éstos agrega los que pudo estoquear en América, puede calcular que se acercan a los 1.440 los de la cifra total.

La Plaza de Toros de Castellón de la Plana fué inaugurada, el 3 de junio de 1887, con una corrida en la que «Lagartijo» y «Frasuelo» estoquearon seis toros del duque de Vergara.

311. *Sociedad Taurina «Solares», Granada*.—Si en un error se basa su primera pregunta, en la segunda parten ustedes de varios conceptos falsos. Ese diestro que ustedes llaman Félix Laciago no ha existido nunca, o, por lo menos, es desconocido de nosotros. Suponemos que quieren referirse a Félix Asiago, un novillero mala-



Antolín Arenzana, «Recajo»

gueno, de familia distinguida, que se lanzó a la azarosa profesión de lidiador de reses bravas en los primeros años del presente siglo e hizo su presentación en Madrid el 6 de agosto de 1905, para estoquear ganado de Pérez de la Concha con «Regaterín» y «Platerito». Actuó por última vez en tal Plaza el 31 de mayo de 1908, alternando con «Jaqueta» y «Recajo», y estuvo tan mal en esta ocasión, que, despechado por su mala suerte, formó el propósito de retirarse y lanzó la noticia a los cuatro vientos. Verdad es que toreó después en el Lurgo de Osma, sin duda porque trabajó en su cerebro el gusanillo de la afición; pero la noticia de su retirada había hecho su efecto, y a partir de aquel año no se volvió a oír su nombre. Ahora bien; Félix Asiago no aparece como víctima del toreo en parte alguna, y creemos que de haber muerto en la Plaza de Baza, como ustedes dicen, ha-

bría recogido la Historia tan triste suceso en sus anales.

Y vamos con la segunda de sus consultas: ni en el año 1913 ni en 1917 se celebró en la Plaza de Córdoba esa corrida, citada por ustedes, con toros del marqués de Villamarta y los diestros Antonio Fuentes, «Machaquito» y «Lagartijillo Chico». En 1913 actuaron en la feria de dicha ciudad «Machaquito», «Manoletes», Paco Madrid y Joselito «el Gallo», y se lidiaron toros de Miura, Murube y Palha, y en el año 1917, tanto Fuentes como «Machaquito» y «Lagartijillo Chico» se hallaban retirados ya. Además, el repetido José Moreno («Lagartijillo Chico») solamente toreó en Córdoba una corrida mientras fué matador de toros, la celebrada el 27 de septiembre de 1912, con toros de Páez, y alternando con «Corchaito» y «Celita»; y, por otra parte, el marqués de Villamarta vendió su primera ganadería, en 1906, a don Eduardo Olea, y de la segunda que tuvo no empezó a lidiar novillos hasta el año 1916 y toros hasta 1919, al adquirir la que había sido de don José Carvajal. Y, en fin, cuando «Machaquito» se retiró en 1913 no existía la mala costumbre de conceder las dos orejas por una faena, ni mucho menos el rabo, como dicen ustedes que le concedieron a dicho diestro por la realizada con ese hipotético toro de Villamarta cuya cabeza poseen.



José Moreno, «Lagartijillo Chico»

Como ustedes pueden ver, no existe ni un punto de coincidencia entre lo que manifiestan en su carta y lo que la Historia tiene registrado en sus libros, y si quien les cedió esas cabezas concedió valor a las mismas refiriéndoles lo que en su carta nos dicen, estén seguros de que se trata de un hombre de poderosa imaginación.

312. E. L. T.—*Barcelona*.—El ex novillero Epifanio Bulnes y Mejías

nació en Alá de Guadaira (Sevilla) el 24 de agosto de 1906, y después de hacer su aprendizaje en los pueblos se presentó en 1925 en la Plaza de dicha capital, donde le reconocieron condiciones de buen muletero, las cuales confirmó al darse a conocer en Barcelona el 11 de octubre de 1926, para estoquear novillos de Darnaude con Enrique Torres y «Torero de Málaga». En tal temporada toreó cinco novilladas en Sevilla y una en cada una de las Plazas de Málaga, Córdoba, Valencia, Huelva, Almendralejo, Constantina y la citada en Barcelona. Con fecha 7 de agosto de 1927 hizo su debut en Madrid, para matar reses de don José Bueno con Melchor Delmonte y «Parrita» (Manuel Vilches), y fracasó; el mismo mal éxito tuvo su actuación de tal año en Barcelona, y como no demostró nada de particular en las dos veces que en la misma temporada toreó en Sevilla ni en la única que en Melilla lo hizo, quedó olvidado y nada se supo de él hasta que se dijo que se había dedicado a banderillero.



Enrique Torres

313. T. H. T.—*Madrid*.—Efectivamente, en aquella relación de las cogidas que durante el curso de cincuenta años se han registrado en las corridas de la Feria de Sevilla, falta una de Vicente Pastor, pues si bien se menciona la que éste sufrió en el año 1916 (cuyo percance resultó incruento), nada se dice de la que usted pretende recordar, ocurrida el 21 de abril de 1917 y consistente en una cornada tan grave, en la pierna derecha, al entrar a matar a un toro de Miura, que el famoso espada madrileño no pudo torear después hasta el 2 de agosto, en Santander. Los otros espadas de tal corrida fueron Rodolfo Gaoña y «Saleri II».

314. R. H. U.—*La Coruña*.—Se dice que un torero sufre una colada cuando el toro se mete debajo del engaño, sin hacer caso de éste, y busca el bulto. Y la palabra *regate* significa, en términos taurinos, algo parecido a *quiebro*, a la facilidad para sortear los derrotes de los toros y escapar de la cabeza de éstos con rápidos movimientos de cintura y, las más de las veces, con gran agilidad de piernas.

315. A. M.—*Lucena (Córdoba)*.—La Plaza de Toros de esa ciudad fué inaugurada el 16 de abril de 1922 con una corrida en la que Dominguín (el padre de los actuales diestros de tal apodo), Juan Luis de la Rosa y «Chicuelo» estoquearon seis toros de don Félix Moreno. Desconocemos lo referente a la Plaza que pudiera haber anterior a la actual.



Plaza de Toros de Córdoba



### La ocasión hace al pobre

De regreso Rafael «el Gallo» de una tiente celebrada en la ganadería de don Felipe de Pablo Romero, refería en su casa, delante de su familia, que, al despedirse, había entregado a los criados del famoso ganadero veinte duros de propina, y que enterado don Felipe, no había permiti-

do que aquéllos aceptasen la gratificación, diciendo que en su casa era todo de Rafael y que éste no tenía que dar un real a nadie. Insistió «El Gallo», y ante la resistencia del ganadero, acabó por decir:

—Yo he dao esos veinte duros y no los vuelvo al bolsillo; de manera es que, si no son para los criaos, puede darlos usted al primer pobre que pase por la puerta.

Uno de los oyentes de este relato, flamenco cañí, pariente de Rafael; uno de esos tipos que más prefieren una peseta conseguida «con arte» que cinco duros bien ganados, abandonó la tertulia rápidamente apenas se hubo enterado de lo ocurrido, y más que de prisa se dirigió a la morada del ganadero, llamó a la cancera, y, al preguntarle un servidor qué deseaba, respondió:

—Vaya osté a desirle a don Selipe que aquí está er pobre pa' que ha dejao «er Gayo» un encargo.

Una faena memorable...  
un coñac inmejorable...



*Coñac*

El 28 de abril de 1831, en la Plaza  
de Toros de «Madrid»

Francisco Montes «Paquiro» se consagró  
como figura eminente de su siglo

**CENTENARIO**

**TERRY**